

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ESTUDIO COMPARATIVO DE DOS MUESTRAS INDEPENDIENTES A TRAVES DEL
TEST DE LA FAMILIA EN MOVIMIENTO (KFD) EN EL ASPECTO PERCEPTUAL
DE LA FAMILIA.

H-0032980

ALUMNA: MONJE NATUSCH B. PATRICIA.

ASESOR: LIC. OFELIA REYES NICOLAT.

1986



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RESUMEN.

El siguiente trabajo basa su importancia en los dibujos realizados por los niños, la disposición de los distintos elementos como son el tamaño o proporción, la distribución de las figuras de la familia, las desproporciones o extravagancias nos exigen algo más que una simple observación en la que el niño proyectó a través del dibujo su manera de ser, capacidad de adaptación, fuerza afectiva, deseos y temores. Así el niño a través de esta aplicación nos ofrece su visión del mundo, la manera en que lo percibe y lo expresa con todo su ser.

De acuerdo a esto se manifestaron ciertas diferencias en los dibujos de los grupos de 6 a 7 años 11 meses y el de 8 a 10 años en ambos sexos a través del Test de la Familia en Movimiento (KFD) el cual ha sido investigado por varios autores entre los cuales podemos nombrar a M. Porot, F. Mitkowska, L. Corman, y otros. En esta ocasión se partió de la investigación de M. Porot para plantear la posibilidad de que el grupo de niños de 6 a 7 años 11 meses, dibujasen la figura parental del sexo opuesto y sea la que se encuentre en primer lugar, no ocurriendo así en el grupo de niños de mayor edad.

La presente investigación al tratar de encontrar criterios simples para una evaluación objetiva que permitiera interpretar los dibujos del Test de la Familia realizados por niños, se basó para la elaboración de estos criterios en los aspectos adaptativo y proyectivo de Borelli-Vincent.

1

INTRODUCCION

Se consideró de gran interés el llevar a cabo una investigación acerca de la percepción que tienen los niños de su familia, principalmente la identificación que puedan tener con una figura en especial, dado que en la actualidad los roles sociales están sufriendo constantes cambios, los cuales pueden observarse en la adopción de ciertas conductas y actitudes por parte de ambos sexos.

Lo anterior imposibilita diferenciar y delimitar con claridad los roles como pertenecientes y propios de un sexo determinado, un ejemplo de estas conductas y actitudes son claramente observables en las necesidades de la época moderna que obligan a la pareja a compartir la responsabilidad de la economía familiar por lo que ambos padres llegan a ser proveedores económicos de la familia.

El hecho de que los padres sean proveedores económicos, implica a su vez el que tengan que compartir el cuidado y crianza de los hijos.

Por otro lado, es de gran importancia señalar que nuestra sociedad latina debido a la cultura, influye de manera ambivalente en la mujer enseñándole por un lado a asumir su papel tradicional de sumisión, pasividad y dependencia. Y por otro, debido al avance industrial, le exige ser una mujer preparada, independiente y capaz de valerse por sí misma.

Todo esto, al formarse una familia, influye constantemente en el desarrollo de la personalidad del niño a través de la formación que recibe en su hogar y la educación actual, por lo que resulta de interés saber de qué manera estos factores influyen en los niños y las diferencias que provocan según el sexo y edad de los mismos.

Así se establecieron las bases para desarrollar la presente investigación la cual pretende aportar un mejor conocimiento de la dinámica emocional del niño dentro del núcleo familiar a partir de su propia percepción, lo cual es lo más importante dentro del tema que nos ocupa. Y a través de su conducto, facilitar el diagnóstico en el área de la psicoterapia de niños con problemas emocionales dentro del núcleo familiar a través del Test de la Familia en Movimiento (KFD).

CAPITULO I
ANTECEDENTES

I.1. PERCEPCION.

La categoría histórica de sensación recibe un tratamiento escaso en la psicología personalística como en la teoría de la forma. Ambas escuelas están de acuerdo en que sólo en el nivel de la percepción sensible comienzan los problemas a ser psicológicos.

Para Stern (1957), no puede haber forma alguna sin una persona que lo forme (keine Gestalt ohne Gestalter). Las formas requieren siempre cierta participación activa de la persona, nunca son autosuficientes.

Dado el hecho, de que el sentimiento es el más cercano a la persona de todos los tipos de experiencia, algunos son más salientes que otros, esto es, algunos corresponden a objetos y otros como el estado de ánimo, a la mera existencia pasiva.

Hay sentimientos de expectación y sentimientos retrospectivos, de extrañamiento respecto al mundo (ansiedad) y de armonía con éste (relajamiento).

La percepción del cuerpo constituye, según los clásicos como Borning E.G., Graham C.H., Neisser U. (1979), el fruto de sensaciones elementales dadas en contiguidades espaciales y temporales, sensaciones que se organizan entre sí de acuerdo con ciertas leyes, lo que constituye la expresión misma de las teorías asociacionistas del sensualismo de Taine, teorías psicofisiológicas de la percepción donde existe relación de causa a efecto entre objeto e imagen.

Piaget (1963), plantea que en un principio el esquema corporal se establece a partir de relaciones topológicas (de los tres a los 6 años) o sea, privadas de formas y dimensiones, lo que viene se traduce a los tres años en el círculo del "monigote renacuajo". Esta imagen de sí mismo, evoluciona en el niño paralelamente a la integración progresiva de la noción de espacio.

Hacia los seis años, existe diferenciación de puntos de vista, se introducen las nociones de proyección y de distancia. La relación entre distancia y tamaño es cada vez más correcta. Se nota el espesor de las diferentes partes del cuerpo.

Más tarde, el dinamismo se desarrolla habiendo ya pasado por la aparición de los ojos, boca y órganos esenciales de conocimiento y placer; los trazos verticales que constituyen las piernas,

el tronco visto de frente, los brazos y dedos como trazos horizontales donde los últimos están directamente unidos como los radios de una rueda, sin intermediario carpiano, en número generalmente falso.

Muy raramente, en el niño normal figuran los órganos sexuales, cuando así sucede, Kohler (1964) observa que son representados siempre de manera espontánea interviniendo sólo más tarde la censura.

Schilder (1935), usó la expresión imagen del cuerpo y la describió como la figura de nuestro cuerpo que nos formamos en la mente. Consideró a ésta como un concepto más dinámico que estático, ya que el individuo percibe la imagen de su cuerpo como una Gestalt que se encuentra en un estado constante de transformación y reorganización, en el proceso de actuar y reaccionar en su medio ambiente. Concibió una idea fundamental de la relación entre el concepto de sí mismo, su proyección en el dibujo y la potencia de éste último como instrumento para revelar dinamismos internos, que generalmente no pueden evaluarse.

Kotkov y Goodman (1953), investigaron la premisa básica de que en los dibujos se proyecta la propia imagen corporal. Compararon los dibujos de una persona realizados por mujeres obesas con los que realizó un grupo control constituido por mujeres no excedi-

das de peso. En casi todos los casos, los dibujos de las obesas eran más grandes o más anchos que los del grupo de control.

Meyer, Brow y Levine (1955), en un estudio sobre casos quirúrgicos, administraron el HTP antes y después de las operaciones. Todo se reflejaba en los dibujos (operaciones de oído, extirpación de pechos, la pérdida de un ojo, amputaciones en las piernas) mediante indicadores de conflicto en el área operada. El sitio de la operación quedaba marcado por un sombreado excesivo, borraduras, por un tratamiento de la zona con líneas temblorosas, o por que se evitaba el área. La pérdida de un miembro o de un órgano sensorial en un lado del cuerpo se proyectaba en el mismo lado de la figura dibujada. Así por ejemplo: es posible que un paciente al que le hubiesen operado el brazo izquierdo expresara su conciencia dolorosa del hecho dibujando un árbol cuyas ramas izquierdas estuviesen rotas o serruchadas y una persona con el brazo izquierdo debilitado o inutilizado, colgando del hombro por un hilo o defensivamente oculto por detrás de la espalda.

Este descubrimiento de la lateralidad anatómica y de su exactitud gráfica increíblemente coherente, subraya la característica de autorretrato que poseen los dibujos proyectivos.

La experiencia que L. Bender (1952), realizó con niños, sigue la misma dirección. Encontró que los niños con graves defectos con-

porales suelen proyectar esos defectos en los dibujos de una persona. Un niño que desde su temprana infancia tenía una pierna más corta que la otra dibujaba siempre una persona con el mismo defecto. Varios niños con anomalías craneanas congénitas representaban esas anomalías en sus dibujos.

Pero no sólo se proyectan los aspectos físicos de la imagen corporal sino también los aspectos psicológicos. Fisher y Fisher (1952), realizaron un estudio sobre el rol sexual y el autoconcepto, solicitaron a 76 pacientes psiquiátricos de sexo femenino que dibujasen mujeres. Aquéllas que dibujaron figuras con un bajo grado de femineidad, tenían -de acuerdo con la apreciación de jueces- menos experiencia heterosexual, mayor cantidad de disfunciones, y una vida sexual más limitada. Contrariamente, las que dibujaron figuras muy femeninas, habían tenido una vida más promiscua, aunque insatisfactoria. Por último, se observó que el grupo de mujeres que dibujó figuras de femineidad promedio, estaba constituido por aquéllas que habían obtenido de su rol femenino una más genuina satisfacción.

Es así como esta clase de pensamiento creativo que incorpora la teoría analítica, la proyección gráfica y la percepción gestáltica dentro de un concepto clínico, sirvió de base para una utilización verdaderamente estimable del dibujo de figuras como técnica proyectiva.

1.2. Antecedentes Históricos del Dibujo.

Desde el hombre de las cavernas en adelante, el ser humano -tanto el primitivo como el civilizado- expresó sus emociones, sentimientos, ideas religiosas y necesidades mediante el trabajo artístico.

El hombre alcanzó el estado del lenguaje escrito sólo hace poco más de 2000 años. El primitivo intentó hacer perdurar su expresión únicamente por medio de los dibujos. Desde este punto de vista, la comunicación pictórica constituye un lenguaje básico o elemental.

Históricamente, el hombre utilizó dibujos para registrar sus sentimientos y acciones mucho antes que símbolos que registraran específicamente el habla.

Los símbolos son letras, números, dibujos y palabras que representan objetos, ideas y sentimientos.

Hammer (1980), realizó una revisión del trabajo artístico y creador de un número de individuos, observando que las personas tienden a expresar en sus dibujos, a veces, en forma bastante inconsciente (y a veces, voluntariamente), una visión de sí mismos tal como son, o como les gustaría ser.

También el individuo comienza a emplear la comunicación gráfica en una temprana época de su vida. Los niños primero dibujan y sólo después escriben. Por ello, en los dibujos proyectivos así como en los sueños, los conflictos inconscientes emplean el lenguaje simbólico con bastante facilidad. Los dibujos al igual que el lenguaje simbólico alcanzan las capas primitivas del sujeto.

Asimismo, en todo ser humano sigue siempre viva la infancia, con todas sus luchas, anhelos e incertidumbres, con todas sus dificultades para poder asir el mundo y lograr un contacto más cercano con los demás y es posible que el hombre tenga que volver a ella cada vez que desee crear. Los dibujos proyectivos se capitalizan en esta corriente creadora.

I.3. Dibujo y proyección.

A partir de lo anterior, Schilder (1935), notó que los dibujos pueden estudiarse durante el análisis en la misma forma que el material brindado por los sueños. Descubrió la permanencia de los esquemas gráficos que podían observarse y describirse. Observó los elementos gráficos, tales como las líneas rectas, las curvas y los ángulos y sus relaciones en la interpretación de la agresión, agudeza e irregularidad del contorno, proporciones, tamaños, imperfecciones, conclusión de líneas, estereotipia, elementos primitivos, perseveración, etc. Encontró en los dibujos

había aspectos estructurales relativamente persistentes, que reflejaban los elementos básicos de la personalidad.

Los primeros exploradores de la técnica del dibujo proyectivo fueron Paul Schilder, Laretta Bender, John Buck y Karen Machover, gracias a los cuales se conocieron los primeros conceptos acerca de la imagen corporal (la concepción interna que el individuo tiene de su propio cuerpo y de sus funciones en el mundo social y físico, y su relación con el fenómeno de la motilidad).

Según Hammer (1980), desde un punto de vista clínico, todo acto, expresión o respuesta de un individuo, sus gestos, percepciones, sentimientos, elecciones, verbalizaciones o actos motores, de algún modo llevan la impronta de su personalidad. Además, la auto-percepción consciente e inconsciente del examinado, y las personas significativas del medio determinan el contenido del dibujo. En este tipo de expresión de los niveles inconscientes de la persona éstas tienden a utilizar símbolos.

Las inquietudes que ocasionó este nuevo modo de ver el dibujo llegaron a un resultado cuando el psicoanálisis demostró en forma muy convincente que la intelectualización y el exagerado verbalismo de nuestra cultura fueron sobreimpuestos a los niveles más primitivos y profundos de nuestra modalidad inconsciente de expresión en imágenes.

Así por ejemplo, Karen Machover (1949), comprendió la importancia del contenido del dibujo donde el individuo expresa algo de su personalidad total.

Asimismo, Buck (1949), al comprender lo anterior, propuso su test House-Tree-Person (HTP).

El campo de la interpretación de los dibujos proyectivos según el psicoanálisis se basa en los siguientes puntos fundamentales:

- a) El empleo de los significados simbólicos, comunes en psicoanálisis y folklore, derivados de los estudios que los clínicos han realizado sobre sueños, arte, mitos, fantasías y otras actividades impregnadas de determinismo inconsciente.
- b) La experiencia clínica con los mecanismos de desplazamiento y sustitución así como con una amplia gama de fenómenos patológicos, en especial síntomas de conversión, obsesiones y compulsiones, fobias y estados psicóticos, los que sólo pueden comprenderse dentro del marco que ofrece el concepto de simbolismo.
- c) El deciframiento de la simbolización a través de las asociaciones del paciente.
- d) La evidencia empírica, que se ilustra en los estudios de casos.
- e) Las simbolizaciones evidentes que surgen del inconsciente de los psicóticos e impregnan la hoja de dibujos. Desde el punto de vista de la psicología analítica, la psicosis constituye una irrupción de material inconsciente en la conciencia que desborda y abruma al yo. Este es el material constitutivo de los

delirios cuyo contenido se encara casi de la misma manera que el de los sueños. (siguiendo la misma dirección, en los dibujos de los no-psicóticos, podemos encontrar después murmullos más sutiles en el mismo idioma simbólico). f) La correlación entre los dibujos proyectivos realizados a intervalos durante el curso de una terapia, y el cuadro clínico en los momentos en que se realizan los dibujos. A medida que la colaboración psicoterapéutica comenzaba a corregir el cuadro distorsionado que los pacientes tenían de sí mismo y del mundo, se han encontrado correlaciones directas entre la desaparición del tipo de simbolismo indicador de aflicciones y los cambios de comportamiento en la terapia. g) La congruencia interna, como se vió en el caso del estudio realizado por Gaselle y D. Spoerl (1954), que aparearon los dibujos de una persona y las historias del Test de Apercepción Temática (TAT). Estos autores encontraron coincidencias en el 72% de los casos e indicaron que en aquellas áreas en las que no había coincidencia, los dibujos tendían a encubrir necesidades y conflictos básicos y el TAT, la forma en que ellos se integraban y expresaban en la situación total de la personalidad. Es decir, que se vió que cuando no había coincidencia, las distintas técnicas, más que contradecirse, se complementaban. Y, h) Básicamente, el sistema interpretativo de los dibujos proyectivos se basa en los estudios experimentales.

Los puntos planteados por la teoría psicoanalítica para la interpretación del dibujo proyectivo, son aplicables tanto a dibujos realizados por adultos como a dibujos realizados por niños.

El niño comenzó a ser objeto de atención debido a Rousseau, el cual planteaba que éste posee formas de ver y de pensar que le son propias.

Siegfried Levinstein dijo ya en 1904, que el dibujo es un lenguaje, narración, es una historia; nada más que una historia cargada de significaciones vividas por el niño, expresión simbólica de una confidencia comentada por él, para otro, (esté o no ese otro presente en realidad) que se sitúa en el seno de su existencia, de los conflictos que encuentra en ella, del medio familiar y cultural en que evoluciona.

Juliette Boutinier (1950), formula atinadas observaciones sobre el tema comentando que el dibujo del niño expresa algo más que su inteligencia o su nivel de desarrollo mental, es una especie de proyección de su propia existencia y de la ajena, o más bien, del modo en que se siente existir él mismo y siente a los otros. Y que por tanto, el estudio de los dibujos del niño nos conduce inevitablemente al propio corazón de los problemas que para él se plantean, de su historia y de las situaciones que vive.

La misma autora, también afirma que el dibujo es una proyección, es decir, que la personalidad total procura expresarse en él y, particularmente, en virtud de la libertad acordada al Sujeto.

R. Dunett (1948), observa que en forma inconsciente, los niños se retratan a sí mismos en sus dibujos.

Por lo tanto, el dibujo del niño hay que tomarlo como el retrato de un espejo, como un medio de relación más que como fin en sí mismo.

Así, el dibujo en el niño puede ser estudiado desde dos puntos de vista: el gráfico y el proyectivo. Su utilización puede limitarse al análisis del estilo propio del grafismo: forma, empleo del espacio, riqueza de los detalles, de los colores, disposiciones de los distintos elementos en sus relaciones mutuas, ello permite juzgar la inteligencia del niño, su capacidad de atención, de ejecución, su tipo de carácter y su reacción ante una tarea propuesta.

En la edad del garabateo, se comprueba un desarrollo desde los torpes movimientos del brazo, que producen trazos largos, hasta los más hábiles de las muñecas. El garabateo, es por decirlo así, un balbuceo hecho con el lápiz. Más tarde, el niño empieza a

dar un significado a sus garabatos, dando nombres a las figuras, aunque generalmente a posteriori.

Este dar nombres a figuras por el niño, está íntimamente relacionado con su formación de conceptos por lo que es importante en éste punto, aclarar el desarrollo del concepto en el niño.

Un concepto le permite al niño reaccionar de manera semejante a diferentes estímulos. Un concepto es una manera simbólica de señalar semejanzas entre acontecimientos y objetos que superficialmente son diferentes. Permiten al niño poner orden en su experiencia.

A medida que se va desarrollando el niño, los conceptos van siendo para él cada vez más comprensibles, son mejor empleados para pensar y hablar acerca de ellos lo cual le permite comunicarlos a otros y usarlos en su razonamiento.

Al llegar éste momento, el niño puede establecer relaciones desde el comienzo del dibujo, una intención con el objeto representado, y con ello nace el dibujo propiamente dicho.

Las investigaciones de Hildegard Hetzer (1926), hechas con niños de tres a seis años, dieron los siguientes resultados en cuanto

En la transición del garabato a la representatividad, los niños de tres años, no hallan casi todos en la edad del garabato; solo un 10% da un nombre a su producción, por lo menos posteriormente. Desde los cuatro años, la tercera parte da nombres a su representación mientras dibujan, y otro tercio antes de empezar.

El nivel más alto de intención representativa lo hallaron en un 80% de los niños de cinco años, mostrando una marcada ventaja (100% contra 60%) las niñas sobre los varones, y los hijos de las capas sociales más elevadas sobre los de las más humildes. Esto llevó a los autores a concluir que a los seis años, dibujar significa representar en todos los casos.

Otro punto de vista sobre el desarrollo gráfico del niño es el planteado por Luquet (1965), que señala diferentes estadios en el dibujo del niño:

- Garabatos hasta los dos años.
- Realismo fortuito entre los dos y tres años.
- Realismo frustrado entre los cuatro y cinco años.
- Realismo intelectual desde los cinco hasta los ocho o nueve años.
- Realismo visual de los ocho o nueve años en adelante.

El estadio del realismo fortuito es la edad de los garabatos con significación que se descubre luego.

El estadio del realismo frustrado, o fase de incapacidad sintética en el que los elementos de la copia están yuxtapuestos en lugar de coordinados en un todo.

Dentro de estas formas de percepción, las imágenes son una especie de unidad cognoscitiva. La representación mental del hogar en la infancia y la de un viejo amigo son una imagen perceptual.

En el estadio del realismo intelectual, el niño expresa, mediante el trazado sistemático de una figura, la imagen mental que su sentido sintético ha construido: existe identidad entre la imagen reproducida y lo que el espíritu se figura.

Por último, el estadio del realismo visual es en el que se representa lo que es visible desde un punto de vista perspectivo particular.

La tipología caracterial en relación al dibujo, aborda la interpretación del mismo planteando que constituye por su naturaleza y su función un campo de expresión del inconsciente.

De lo anterior, se desprende que cuando se observan los dibujos de los niños, se ven transmitidas cosas que ellos jamás habrían podido verbalizar, aunque hubieran podido concientializar algunos de los sentimientos que los afectaban.

Según Koch (1962), el niño que dibuja, se interesa ante todo en la figura humana, luego en animales, casas, flores, paisajes con sol y nubes, y después en el árbol, generalmente en combinación con otra cosa.

Los psicólogos clínicos sobre la base de la figura humana, intentaron diferenciar con precisión a los niños con buen ajuste emocional de los que poseían un ajuste deficiente, Toler y Toler (1955), utilizaron tres clases escolares de 5o. grado. El criterio que emplearon consistió en los datos sociométricos de la evaluación que los niños habían hecho con respecto a ellos mismos en términos de popularidad. Los psicólogos acertaron en grados estadísticamente significativos en el tipo de discriminaciones requeridas para diferenciar los niños mas populares, en sus grupos de los niños menos populares. En apariencia, el autoconcepto es fundamental para lograr buenas relaciones con los pares, y este aspecto del autoconcepto se manifiesta en los dibujos que realizan los niños populares e impopulares.

En otra investigación, Vaehner, T.S. (1946), estudió los dibujos que realizaron niños de la estancia. Se efectuaron afirmaciones sobre cada uno de los niños; estas afirmaciones basadas en un análisis a ciegas de los dibujos se les entregaron a los maestros y psicólogos que conocían a los niños, para su apareamiento. Cuatro de los cinco que hicieron el apareamiento reconocie-

ron a todos los niños, y el quinto acertó en un 50%. Estuvieron de acuerdo con 85% de las afirmaciones aisladas, no concordaron con un 4% y se mantuvieron neutrales en relación con un 11%.

Además de las proyecciones que realizan los niños de su persona al dibujar según el psicoanálisis, también existe el principio de que los dibujos proyectivos o expresivos pueden expresar no sólo sentimientos reales de uno mismo, sino también realización de deseos.

I.4. Familia, dibujo y niño.

Chagoya (1980), explica que la personalidad del individuo depende de muchos factores, uno muy importante es la estructura de la familia a la que pertenece, porque al vivir el individuo en el seno de la familia es miembro de un sistema social al que debe adaptarse; por lo tanto, sus acciones se encuentran regidas por la organización social y estructural de la familia.

En de todo este desarrollo que se da en el niño, el ambiente primario dentro del cual comienza a formarse el individuo, es muy importante en relación a lo que él va a continuar en el ámbito conocido como sociedad. Por lo tanto, es necesario exponer de manera general tanto la fase del desarrollo en la que se encuentra el niño, así como opiniones de diversos autores sobre la influencia y dinámica de la familia.

A. Freud (1949), plantea que la tercera fase pregenital de desarrollo o fase fálica, denominada también fase edípica, indica que el niño(a) ha llegado al nivel en el cual sus demandas coloradas de erotismo se intensifican y para cuya gratificación visualizan al padre del sexo opuesto convirtiéndose esta figura entonces, en el objeto de la libido del niño. Esta fase comienza a los 3 años y dura hasta los 6 años aproximadamente.

El periodo de latencia corresponde al tiempo que transcurre desde el término de la fase edípica hasta la madurez sexual de la adolescencia. Su nombre se deriva de la suposición de que los impulsos sexuales en este tiempo permanecen latentes mientras que el YO va adquiriendo superioridad para dirigir el comportamiento del niño de una manera cada vez más acorde a la realidad. Este periodo comienza a los 6 años y dura hasta los 12 años.

En lo que respecta a la influencia y dinámica de la familia, en la opinión de Morgan (1884), la familia no es estacionaria, pasa de una forma inferior a otra superior a medida que la sociedad se desarrolla como consecuencia del desarrollo técnico y de la economía.

Engels (1891), basado en los estudios de Morgan, hizo un análisis del desarrollo histórico de la familia. Este análisis mostró que en un inicio predominaba el comercio sexual promiscuo, de ma-

ners que cada mujer pertenecía igualmente a todos los hombres y cada hombre a todas las mujeres dándose un intercambio sexual sin reglas, lo cual no excluía la posibilidad de uniones individuales. A partir de este momento, aparecen formas diferentes de familias:

- a) Familia consanguínea. Imperaba la promiscuidad sexual entre hermanos y hermanas pero padres e hijos quedaban excluidos del comercio sexual recíproco.
- b) Familia Punalúa. La prohibición del comercio sexual se extendió a hermanos y hermanas.
- c) Familia Sindiásmica. El hombre vivía con una sola mujer aunque la poligamia e infidelidad ocasionales eran sólo derecho de los varones. Esta forma de familia es el origen del matrimonio monogámico del mundo civilizado y contemporáneo.
- d) Familia monogámica. Se diferencia del matrimonio sindiásmico por una más fuerte solidez de los lazos conyugales, aunque siguen existiendo concesiones para el varón con respecto a la infidelidad, no así en lo relativo a la mujer.

Kessler (1974), define a la familia a través de dos significados:

1. Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas bajo la autoridad de una de ellas.
2. Número de criados de uno, aunque no vivan dentro de su casa.

Nathan Epstein (1973), describe a la familia como: "un grupo dinámico generalmente pequeño que organiza las interacciones de sus individuos componentes y que cumple con las siguientes funciones:

- a) Satisfacer las necesidades básicas de comida, techo, ropa, educación y para los esposos la vida sexual.
- b) Satisfacer las necesidades emocionales básicas para desarrollarse psicológicamente.
- c) Hacer frente a las crisis, accidentes, enfermedades y peligros imprevistos que la vida implica.

Por todo lo anterior, la familia constituye un principio de organización a todos los niveles, desde la organización de la materia hasta los intercambios biológicos, desde la preservación de la especie hasta la adquisición y creación de valores y desde la intimidad simbiótica total, hasta la proyección más amplia de las personas en la comunidad.

Ackerman N. (1961-38), además de ofrecer un concepto acerca de la familia, realiza un análisis de la dinámica que caracteriza las relaciones familiares: "La familia debe de ajustarse desde dentro de la amplia gama de vicisitudes que afectan las relaciones de cada uno de sus miembros. Bajo condiciones de tensión y conflictos excesivos, pueden surgir antagonismos y odios mutuos, amenazando la integridad de la familia."

Este autor afirma también, que es obvio que el niño experimenta tanto amor como odio hacia sus padres. El niño feliz, razonablemente satisfecho, consigue dominar eficazmente su odio; predomina el amor por sus padres y se identifica con ellos, moldeándose a su imagen.

El niño infeliz, frustrado, experimenta odio excesivo y puede identificarse con sus padres sobre una base de odio y de miedo más que amor; puede renunciar desafiante a identificarse con ellos, o desarrollar una conciencia patológicamente severa por miedo al castigo paterno. El control eficaz de este equilibrio, entre amor y odio está profundamente determinado por las actitudes de los padres, aunque estas son determinadas a su vez, por las actitudes y conductas de los niños.

Desde el punto de vista de la psicología clínica se sabe la importancia que tiene en la formación de la personalidad, la estructura familiar: la salud mental de los miembros de la familia depende en gran parte, de la actitud que tanto el padre como la madre tienen entre sí y hacia los hijos. Spitz, R. (1965).

Mahler M. (1949), afirma que a través de la historia de la familia se presenta una organización social y cultural en donde se dificulta el proceso del hombre para convertirse en padre.

Desde este punto de vista, la familia es más que la interacción de las personalidades, es la concepción de sí mismo; es un patrón de sentimientos, motivaciones, fantasías y entendimientos.

La forma característica en que los padres muestran su amor entre ellos y hacia los hijos, es de la mayor significación para determinar el clima emocional de la familia. El conflicto provoca tensión y hostilidad que al no disminuir, amenaza con la desorganización familiar.

Dentro de la familia el recién nacido evoluciona biológica, psicológica y socialmente gracias a los cuidados de su madre, la cual se constituye en el objeto del amor del infante. Esta relación libidinal le permite progresar emocionalmente, al superar las fases primitivas de su desarrollo como ser humano.

Mahler M. (1951), ha realizado importantes investigaciones respecto a las relaciones objetales describiendo dos tipos de psicosis infantil: el síndrome del autismo infantil y el síndrome simbiótico.

El primero se origina por la falta de la relación objetal, dada una marcada indisponibilidad emocional de la madre, que hace que el niño se retraiga detrás de una barrera alucinatoria en contra

de los estímulos. El segundo se presenta cuando existe una deficiencia o defecto en la relación objetal, que produce una quiebra con la realidad y le impide lograr la diferenciación de los límites entre él mismo y el objeto. Según esta autora, la relación simbiótica distorsionada es lo que representa el trastorno central de la psicosis infantil, así como en la adolescencia y en la madurez.

Fue ella también la que señaló la importancia de la relación de la figura paterna para la superación del estado simbiótico, pues le permite al hijo separarse de la madre y continuar su desarrollo psicológico. Para ella, la falta de contacto con el padre provoca deformaciones en el carácter de la persona, tan graves como los ocasionados por la carencia del cuidado maternal.

Así también, si las relaciones con el padre no son satisfactorias, el niño puede imitar a su madre y terminar por identificarse con ella, con graves consecuencias, para su carácter y conducta sexual.

La niña también necesita de la figura del padre, si ella aprende a relacionarse con él, se formará una idea de lo que es un hombre. Si las relaciones, y vivencias que tuvo con esta figura fueron agradables, se podría pensar que en el futuro establecerá ese tipo de relación con otro hombre.

Según Quintanar (1965), imagen paterna es la representación mental que un individuo tiene de sus padres, y la estudió de acuerdo a los parámetros: afecto, características, tipo de relación y concepto que se tiene tanto del padre como de la madre a través del Test de Apercepción Temática de Murray (TAT) en dos grupos de pacientes psicóticos.

La figura del padre adquiere gran relevancia sobre todo en algunas etapas de la vida del niño. Se observa que algunas características personales del padre, son introyectadas o asimiladas por los hijos.

Padilla M.T. (1984), en su estudio sobre la influencia de la imagen paterna en las esferas del desarrollo mental de niños en edad preescolar, encontró que en la formación cultural de occidente, se ha visto que el padre es el que determina con más intensidad los patrones morales y las reglas que han de servir como base y fundamento de la conducta de sus hijos; aunque el padre no es el único, ya que también intervienen otras personas como pueden ser la madre, los maestros y el grupo social al que pertenecen.

Ramírez S. (1975), dice que uno de los problemas principales que afecta la psicología del mexicano es la ausencia del padre en la familia. Observó que en México, la imagen del padre ha permanecido

do como en un principio fué concebida, es por eso que existe la necesidad de tratar de cambiarla, que no sea el intruso, el ausente y el temido, sino que sea el que regresa, el que alimenta, el que dá apoyo y seguridad para favorecer el desarrollo de los hijos.

En México, Gonzales (1977 y 1984a) ha estudiado la influencia de la figura paterna y ha señalado que es determinante en el progreso emocional y por lo tanto en la salud mental del individuo. En la manifestación de conductas antisociales, el padre también tiene un papel muy importante, pues es él quien dá los límites necesarios para el control de los impulsos y principalmente, dá realidad.

Millar (1968), en su artículo titulado "El establecimiento de los límites y la maduración psicológica del niño" nos dice que para algunos padres colocar límites ha llegado a tener implicaciones de autoritarismo e insensibilidad. La fase del desarrollo del yo, en la cual el establecimiento de límites por los padres, juega un papel central, es aquella en la cual el niño está experimentando la devaluación de su omnipotencia. La desilusión de la omnipotencia comienza en parte, a causa de la resistencia de los padres a continuar como sus esclavos. Es también una respuesta a la competencia real creciente del pequeño, así como a una aceptación de su responsabilidad como padres para que su maduración siga adelante.

Es una crisis para el niño aceptar y reconocer su incapacidad para sobrevivir sin los padres y le señala su yo devaluado; si ha sido guiado adecuadamente, podrá hacer a un lado su omnipotencia y confiar en la de sus padres. El logro de este paso abre la puerta a un crecimiento posterior del yo infantil. La capacidad de los padres para establecer límites claros y precisos y mantenerlos es un ingrediente importante de ayuda al pequeño para encontrar su camino en este momento de su desarrollo.

Es por esto que en la formación del carácter individual y el desarrollo de la sociabilidad, la familia desempeña un papel primordial. En su seno las nuevas generaciones forman sus hábitos de convivencia y, en cuanto a lo personal, mucho del contenido emocional y las actitudes que dan tono y color a la conducta se le transmiten al Sujeto dentro del ambiente familiar. Esto ocurre en la época de la vida de mayor plasticidad y menor discernimiento crítico conformando algunas de las modalidades más persistentes y dominantes de la personalidad.

Los años tempranos del vivir, se comparten exclusivamente con la familia nuclear compuesta por padres e hijos. Esta familia nuclear es la unidad básica de crecimiento y experiencia, realización y fracaso, así como de salud y enfermedad del futuro adulto que se integra a la sociedad.

La familia constituye también el vehículo transmisor por excelencia de la herencia cultural en el aspecto normativo y regulador como son, costumbres, modales personales, sentimientos morales que se encaminan sobre todo a mantener la armonía interna en el grupo evitando disentimientos y desviaciones de lo establecido y admitido como bueno y socialmente aceptado.

Por lo tanto, es durante los primeros años de su vida, que el niño desarrolla pautas de comportamiento social. En esta edad decisiva, el niño necesita antes que nada, la seguridad que pueden ofrecerle los padres, la cual queda comprendida en tres elementos esenciales:

- amor
- aceptación
- estabilidad.

El niño, al ser querido, también necesita que la aceptación paterna sea real y que la consistencia en el comportamiento de los padres, le asegure estabilidad.

En la etapa en que el niño empieza a relacionarse con el mundo por medio del contacto físico, la ausencia de las caricias de los padres se traduce en una orfandad funcional, no muy diferente a la real en cuanto a la soledad en el niño.

Según Escalona (1967), la familia que funciona adecuadamente es capaz de satisfacer todas las necesidades del niño, o al menos, aquéllas de las que ésta se percate.

Estas necesidades pueden ser resumidas como:

Necesidad de estimulación

Necesidad de continuidad

Necesidad de reciprocidad madre-hijo.

Necesidad de afecto

Necesidad de ayuda

Necesidad de ser significativo.

Partiendo de esta satisfacción de necesidades, lo que damos en llamar un buen padre, es aquél que durante esos años puede brindar al hijo una ayuda continua aunque nunca inoportuna para superar un ataque de ansiedad tras otro, una crisis tras otra, un conflicto tras otro, de manera que aquél no se detenga en ninguna etapa del desarrollo, sino que pueda pasar a la siguiente.

Un ambiente estimulador, es aquel que permite al niño desarrollar sus potencialidades innatas, así como adquirir mediante el aprendizaje, nuevas habilidades.

Al transcurrir la mayor parte de la vida temprana del niño en el seno de su familia, realiza con sus padres, hermanos y hermanas, sus primeras experiencias de adaptación y, a veces, mantiene conflictos con ellos. Los trastornos psicógenos que se producen en la esfera afectiva o en la esfera intelectual siempre están relacionados ya con los conflictos edípicos, ya con los de rivalidad fraterna.

Según Corman (1967), en la práctica peditopsiquiátrica, muchos de los problemas que debe resolver el psicólogo se originan en dificultades de adaptación del niño a su medio familiar. Las causas de estos problemas a menudo, son inconscientes, es decir, no las conocen ni los padres, ni siquiera el niño, pues la censura de la educación impone una prohibición a una parte de nuestra personalidad y oculta con un disfraz decoroso nuestros pensamientos y sentimientos verdaderos. Para descubrir el conflicto, es necesario, que el niño pueda expresarse libremente.

Una de las maneras por medio de las cuales el niño puede expresarse libremente es el dibujo.

El dibujo de una familia, permite al niño proyectar al exterior las tendencias reprimidas en el inconsciente y, de ese modo, puede revelarnos los verdaderos sentimientos que profesa a los suyos.

1.5. El Test de la familia en movimiento (KFD) como test proyectivo aplicado a niños.

Dentro del dibujo se encuentra el Test de la Familia en Movimiento (KFD) que se encuentra incluido muy especialmente en la definición de tests proyectivos de Maurice Porot (1952), el cual dice que un test proyectivo es bueno si permite obtener de una persona una proyección de su personalidad global, consciente e inconsciente, con un material que al mismo tiempo, sea lo bastante poco estructurado como para no molestar en nada esa proyección, pero que lo sea suficientemente como para permitir después el análisis de esa personalidad por comparación con los resultados experimentales proporcionados por otras personas. El dibujo de una familia, responde exactamente a estas exigencias tan contradictorias. Y continúa subrayando las ventajas del test de la familia al mencionar que la simple observación y un estudio detallado del dibujo permiten conocer, sin que el niño lo advierta, los sentimientos reales que experimenta hacia los suyos y la situación en que se coloca a sí mismo dentro de la familia; en una palabra, conocer a la familia del niño tal como él se la representa, lo que es más importante que saber cómo es realmente.

También insiste en la composición de la familia tal como aparece en el dibujo, en la importancia de que ciertas personas puedan ser olvidadas. Señala que el personaje dibujado primeramente es casi siempre el más importante ante los ojos del niño. Indica los signos de valorización y minimización. Por último, invita a

considerar el lugar que el niño se atribuye en el grupo familiar, lugar que es revelador de la forma en que se considera a sí mismo.

Si se dan al niño instrucciones limitativas, como cuando se le dice: "Dibuja tu familia", él puede considerarse obligado a hacerlo en forma totalmente objetiva, respetando el orden de las estaturas y las edades, los verdaderos caracteres de cada uno de los miembros y las relaciones establecidas por el decoro en el seno del grupo familiar. Por lo común, la subjetividad prevalece (sobre todo, cuando la indicación dada es: "Dibuja una familia que tú imagines"). La forma en que el niño se sitúa en medio de los suyos está influida entonces por su estado afectivo, por sus sentimientos, deseos, temores, atracciones y repulsiones. Esto nos ilustra acerca de su personalidad y sus conflictos íntimos.

Este test, ha sido aplicado de diversas formas:

Así, según lo aplicó L. Corman (1964), la subjetividad prevalece ("dibuja a la familia que tú imagines"). La forma en que el niño se sitúa y sitúa a los suyos en el dibujo, está influida entonces por un estado afectivo, por sus sentimientos, deseos, temores, atracciones y repulsiones.

Esto nos ilustra acerca de la personalidad del niño y de la forma en que percibe a su familia.

M. Porot (1952) y posteriormente Corman estudiaron el test de la familia , y F. Minkowska fué la primera en realizar un ensayo sistemático, advirtiendo en el dibujo un valor proyectivo destinado a evocar situaciones conflictivas.

Ya en 1937, Trude Tranke lo había juzgado útil en el enfoque de niños caracteriales. Porot enuncia su técnica que luego conoció variantes como "dibuja tu familia" o "tú y tu familia" o bien dos dibujos sucesivos "una familia" luego "tu familia", lo cual muestra la flexibilidad de aplicación de este test no necesitándose para su aplicación más materiales que papel y lápiz.

En párrafos anteriores, se plantean tanto los conceptos como las diferentes investigaciones realizadas por varios autores en relación con los campos de la percepción, la familia, el niño y su desarrollo y el test de la familia.

Con base en estos estudios creemos que la siguiente investigación colaborará en el campo de la psicología como pauta para lograr un mejor conocimiento de lo que es la dinámica emocional del niño dentro del núcleo familiar y a través de su conducto, facilitar el diagnóstico en el área de la psicoterapia de niños con problemas emocionales dentro del núcleo familiar a través del Test de la Familia en Movimiento (KFD).

Lo importante sería como postuló M. Borelli-Vincent (1973) describir y especificar para cada niño, los contenidos evocados en lo que respecta a sus imágenes familiares y en la medida en que se puede pensar que esas imágenes son conflictivas, apreciar la naturaleza y la intensidad de los conflictos implicados; en especial, apreciar si éstos pueden corresponder a una fase evolutiva normal o si presentan un carácter más o menos-patológico, punto esencial, por cierto, en una perspectiva clínica.

Estos niños, que cada vez son mayor en número debido al acelerado desarrollo industrial y a la necesidad de que los dos padres trabajen, pueden ser ayudados indirectamente fuera de la psico-

terapia, en el campo escolar al ser designados según el conflicto detectado en ellos, con un maestro o maestra que pueda suplir en parte la falta de una de las dos figuras parentales.

CAPITULO II

METODO

II.1. PROBLEMA DE INVESTIGACION.

Al aplicar el test de la familia a dos grupos de niños cuya edad fluctuó en un rango de 6 a 10 años, se encontraron diferencias significativas con respecto a los dibujos en la percepción de la realidad (familia, ellos mismos), según la edad y el sexo.

Esta percepción diferente encontrada en los dibujos de los niños se debe a la proyección que cada uno de ellos dentro de su edad y sexo depositó en el dibujo.

En psicoanálisis, lo que define las proyecciones es el desplazamiento, uno de los mecanismos fundamentales de defensa contra lo que no podemos admitir.

Es sabido que la situación edípica se resuelve con una imitación más o menos consciente del padre rival al cual quiere igualar, y esta imitación cuando es exitosa, conduce a la virilidad en el niño y a la niña a la femineidad. Estos dos determinantes de la situación edípica, con frecuencia se hallan expresados en el dibujo de la familia por:

- Identificación con el padre del mismo sexo.
- Acercamiento con el padre del sexo opuesto.

Maurice Porot (1952), realizó una investigación acerca de la identificación con el padre del mismo sexo, la cual realizó a

través del test de la familia en movimiento (KFD), encontrando los siguientes resultados:

- Que el personaje dibujado primero y valorizado de este modo, es ya objeto de admiración, ya de identificación o ambos a la vez.

En cuanto a la estadística, encontró que entre cinco veces, cuatro de éstas, se dibujó en primer lugar a uno u otro de los padres. He aquí el cuadro de distribución de los personajes que se dibujaron primeramente.

Personaje	Varones	Niñas	Total
Dibujado lo.	441 casos	303 casos	744 casos
Madre	90	108	198
Padre	242	93	335
Niños	83	25	108
Niñas	26	77	103

Como se observa, al padre se le dibuja primero con gran frecuencia.

II.2. HIPOTESIS CONCEPTUALES.

II.1. Kolb (1980), señala que en el desarrollo de la personalidad existe un factor determinante, el moldeamiento inconsciente del niño a través de la identificación con los padres. La forma característica en que los padres muestran su amor entre ellos y hacia los hijos, es de la mayor significación para determinar el desarrollo emocional del niño.

II.2. Maurice Porot (1952), en su investigación a través del KFD, encontró diferencias entre el primer personaje dibujado por niños y niñas dándose una diferencia significativa en la figura del padre ya que de 441 casos de varones, 242 dibujaron a la figura paterna en primer lugar y de los 303 casos de niñas, 93 colocaron a la figura paterna en primer lugar.

II.3. HIPOTESIS DE TRABAJO.

II.3.1. Las identificaciones serán entonces múltiples; habrá en primer término, una identificación de realidad, es decir, si el niño se representa, o si el niño se presentó a sí mismo realmente.

II.3.2. La identificación de deseos o de tendencias por la cual el niño se proyecta en el o los personajes que satisfacer mejor esa tendencia; por ej. será el padre para poder mandar, la madre para poder tener hijos, o el hermano mayor para ser independiente y hacer lo que quiera, o el menor para ser mimado.

II.3.3. Habrá diferencias en el dibujo de la primera figura entre los niños del grupo de 6.0 a 7 años 11 meses y las niñas de 6.0-7 años 11 meses.

II.3.4. Habrá diferencias en el dibujo de la primera figura entre los grupos de edades de 6.0-7 años 11 meses y 8.0-10.0 años.

II.3.5. Habrán diferencias en el dibujo de la figura paterna o materna según la edad de los niños del grupo.

II.3.6. Habrán diferencias en el dibujo de la figura paterna o materna según el sexo de los niños del grupo.

II.4. HIPOTESIS NULAS Y ALTERNAS. (H_0) (H_1).

I
 H_0

1. No existen diferencias estadísticamente significativas en la identificación con la realidad entre el grupo de niños de 6

a 7 años 11 meses y el grupo de 8 a 10 años.

Existen diferencias estadísticamente significativas en la identificación con la realidad entre el grupo de niños de 6 a 7 años 11 meses y el grupo de 8 a 10 años.

I
H O

2. No existen diferencias estadísticamente significativas en la identificación con la realidad y el sexo ya sea femenino o masculino al que corresponde el niño.

Existen diferencias estadísticamente significativas en la identificación con la realidad y el sexo ya sea femenino o masculino al que corresponde el niño.

I
H O

3. No existen diferencias estadísticamente significativas en la representación de sí mismo en un dibujo y el sexo ya sea femenino o masculino al que corresponde el niño.

Existen diferencias estadísticamente significativas en la representación de sí mismo en un dibujo y el sexo ya sea femenino o masculino al que corresponde el niño.

I
H O

5. No existen diferencias estadísticamente significativas en la representación de sí mismo en un dibujo y la edad del niño ya sea de 6 a 7 años 11 meses o de 8 a 10 años.

Existen diferencias estadísticamente significativas en la representación de sí mismo en un dibujo y la edad del niño ya sea de 6 a 7 años 11 meses o de 8 a 10 años.

I
H O

6. No existen diferencias estadísticamente significativas en la identificación de deseos respecto al sexo de la primera figura dibujada, ya sea femenino o masculino el sexo del niño.

Existen diferencias estadísticamente significativas en la identificación de deseos respecto al sexo de la primera figura dibujada, ya sea femenino o masculino el sexo del niño.

I
H O

7. No existen diferencias estadísticamente significativas en la identificación de deseos en relación al grupo de edad 6 a 7 años 11 meses y el grupo de 8 a 10 años.

Existen diferencias estadísticamente significativas en la identificación de deseos en relación al grupo de 6 a 7 años 11 meses y el grupo de 8 a 10 años.

I
H 0

8. No existen diferencias estadísticamente significativas respecto al sexo de la primera figura dibujada en los grupos de edades de 6 a 7 años 11 meses y de 8 a 10 años.

Existen diferencias estadísticamente significativas respecto al sexo de la primera figura dibujada en los grupos de edades de 6 a 7 años 11 meses y de 8 a 10 años.

I
H 0

9. No existen diferencias estadísticamente significativas en la figura parental que es dibujada primero entre los grupos de edades de 6 a 7 años 11 meses y 8 a 10 años.

Existen diferencias estadísticamente significativas en la figura parental que es dibujada primero entre los grupos de edades

de 6 a 7 años 11 meses y 8 a 10 años.

I
H O

10. No existen diferencias estadísticamente significativas en la figura parental que es dibujada primero con respecto al sexo femenino o masculino al cual el niño pertenezca.

Existen diferencias estadísticamente significativas en la figura parental que es dibujada primero con respecto al sexo femenino o masculino al cual el niño pertenezca.

I
H O

11. No existen diferencias estadísticamente significativas en el tamaño entre las figuras de los padres, respecto al sexo de los niños.

Existen diferencias estadísticamente significativas en el tamaño entre las figuras de los padres respecto al sexo de los niños.

I
H O

12. No existen diferencias estadísticamente significativas en el tamaño entre las figuras de los padres y la edad del niño ya sea 6 a 7 años 11 meses u 8 a 10 años.

Existen diferencias estadísticamente significativas en el tamaño entre las figuras de los padres y la edad del niño ya sea 6 a 7 años 11 meses u 8 a 10 años.

I
H O

13. No existen diferencias estadísticamente significativas en el lugar que ocupan los padres y la edad del niño.

Existen diferencias estadísticamente significativas en el lugar que ocupan los padres y la edad del niño.

I
H O

14. No existen diferencias estadísticamente significativas en la correspondencia del sexo de la primera figura dibujada con el sexo del niño.

Existen diferencias estadísticamente significativas en la correspondencia del sexo de la primera figura dibujada con el sexo del niño.

I
H O

15. No existen diferencias estadísticamente significativas por edad en la correspondencia del sexo de la primera figura dibujada con el sexo del niño.

Existen diferencias estadísticamente significativas por edad en la correspondencia del sexo de la primera figura dibujada con el sexo del niño.

I
H O

16. No existen diferencias estadísticamente significativas en el dibujo de la primera figura entre sexos de niños que abarcan un rango de edad de 6 a 10 años.

Existen diferencias estadísticamente significativas en el dibujo de la primera figura entre sexos de niños que abarcan un rango de edad de 6 a 10 años.

I
H O

17. No existen diferencias estadísticamente significativas en el dibujo de la primera figura en los niños de ambos grupos de edad sin tomar en consideración su sexo.

Existen diferencias estadísticamente significativas en el dibujo de la primera figura en los niños de ambos grupos de edad sin tomar en consideración su sexo.

I
H O

19. No existen diferencias estadísticamente significativas en que dibujen primero a la figura parental del propio sexo en los niños y niñas que abarquen los 6 y 10 años.

Existen diferencias estadísticamente significativas en que dibujen primero a la figura parental del propio sexo en los niños y niñas que abarquen los 6.0 y 10.0 años.

I
H O

20. No existen diferencias estadísticamente significativas en que dibujen primero a la figura parental del propio sexo en los niños y niñas de 6.0-7.11 años y 8.0-10.0 años.

Existen diferencias estadísticamente significativas en que dibujen primero a la figura parental del propio sexo en los niños y niñas de 6.0-7.11 años y 8.0-10.0 años.

II.5. VARIABLES.

II.5.1. VARIABLE INDEPENDIENTE:

Etapa del desarrollo en que se encuentran los niños.

Edad

Sexo.

II.5.2. VARIABLE DEPENDIENTE.

La percepción de la familia a través del Test de la Familia en Movimiento (KFD) donde solo se tomó en cuenta la primera persona dibujada y el sexo de la misma.

II.6. DEFINICION OPERACIONAL DE VARIABLES.

VARIABLE INDEPENDIENTE

Etapa de desarrollo.

Epoca o avance parcial en el desarrollo de,. Evolucionar un órgano, organismo o especie. (Diccionario Porrúa de la Lengua Española. Poudevida A., 1975).

Edad.

Se definirá como el "tiempo que una persona ha vivido a contar desde que nació. Periodo en que se considera dividida la vida humana". (Diccionario Porrúa de la Lengua Española. Poudevida A., 1975).

Edad.

"Es dable concebir el ciclo vital humano como una serie de acon-

tecimientos que siguen un curso y colman el largo intervalo entre la concepción y la muerte. Esos sucesos ocurren en la dimensión única del tiempo, pero se manifiestan en forma polifacética: anatómica, fisiológica y psicológica." "... La edad de un organismo en crecimiento puede definirse como la cantidad de tiempo que ha transcurrido desde un comienzo especificado." "... La edad es tiempo sin retorno. Embriológicamente, hay que computarla desde un comienzo especificado en el ciclo vital. Las convenciones y la ley han fijado ese comienzo en el instante de nacer." (Gesell, A. y Amatruda C. "Embriología de la Conducta". Buenos Aires. Edit. Paidós, 1972. pag. 45-46).

Sexo.

Se definió como la "condición orgánica y fisiológica que distingue al macho de la hembra". (Diccionario Porrúa de la Lengua Española. Poudevida A., 1975).

VARIABLE DEPENDIENTE.

Percepción.

"Es una función psíquica que (por medio de los órganos de los sentidos) permite al organismo recibir y procesar la información sobre el estado de, y alteraciones en, el ambiente".

(Diccionario de Psicología. Arnold-Eyseneck-Meili, 1979).

Identificación.

"Proceso psicológico de asimilación, mediante el cual un sujeto adopta de una personalidad algún rasgo o característica ajena sin tener en algunos casos consciencia de esta identificación. Se produce tanto en los sueños o nivel inconsciente como en el estado de vigilia. La intencionalidad inconsciente de este proceso es la franca evasión de la realidad en busca de un refugio en el plano de la ficción". (Diccionario de Psicología. Arnold-Eysee-neck-Meili, 1979).

Identificación.

La identificación es una parte del crecimiento y desarrollo, es parte esencial de la formación del carácter. Por lo general, éste es un proceso automático e inconsciente en el que los padres, o los que hacen sus veces, son los objetos primeros de ésta identificación, de modo que lo son los hermanos y otros a medida que se agregan al medio del niño. (Tomado de Burns, R. y Kaufman, H. "Los dibujos kinéticos de la familia como técnica psicodiagnóstica". Buenos Aires. Edit. Paidós, 1976).

Como indicadores se tomaron:

- La primera figura que dibujó el Sujeto en la hoja.
- El sexo del mismo.
- La identificación de realidad del dibujo del niño y,

- La identificación de deseos o tendencias por el cual el niño se proyectó en él o los personajes que satisfacen mejor esa tendencia.

Tomándose los indicadores como la proyección de la imagen del cuerpo, o sea, la manera en que el niño invistió su propio cuerpo, ya sea que lo tradujera en el dibujo de su propio personaje o el de personajes parentales dentro de un proceso de identificación e incluso de una manera un tanto estereotipada en todos los personajes.

II.7. DEFINICION CONCEPTUAL DE VARIABLES.

VARIABLE INDEPENDIENTE.

ETAPA DE DESARROLLO. En las infinitas diferenciaciones e integraciones que forman la organización de la personalidad, es útil distinguir entre los procesos de maduración y los de desarrollo. La maduración, se refiere a los procesos de crecimiento que ocurren con relativa independencia del ambiente; el desarrollo según Benedek y Gerard (1967), atañe a la interacción entre los procesos de maduración y las influencias ambientales que llevan a la más alta estructuración y a las variaciones individuales del aparato psíquico. El desarrollo de una personalidad es el despliegue de una predisposición innata (Anlage) -constitución- bajo el influjo del ambiente. Dado que el ambiente primario del

individuo es creado por los padres naturales, que transmiten al niño las normas de la cultura en que viven, los factores genéticos y ambientales se entrelazan estrechamente entre sí, y encadenados unos con otros forman una unidad etiológica inseparable.

La tercera fase pregenital de desarrollo o fase fálica, según la literatura psicoanalítica reciente se denomina a menudo fase edípica puesto que el complejo de Edipo domina su constelación psicodinámica.

La expresión fase fálica se origina en el concepto de que a cierta edad los niños de ambos sexos suponen la existencia de genitales masculinos en todas las personas. La expresión fase edípica indica que el niño ha llegado a este nivel de desarrollo.

Sus demandas coloreadas de erotismo se intensifican y para su gratificación se dirigen hacia el padre del sexo opuesto, es decir, el padre del sexo opuesto se convierte en el objeto de la libido del niño.

Este periodo edípico comienza alrededor de los tres años y dura aproximadamente hasta los 6 años.

Periodo de latencia. Originalmente usado para designar los años comprendidos entre el periodo sexual de la fase edípica y la ma-

durez sexual de la adolescencia, supone que los impulsos sexuales permanecen latentes durante este tiempo.

Anna Freud elaboró esa descripción destacando la importancia del desarrollo del YO, en el que este adquiere gradualmente superioridad, dirigiendo la conducta del niño de acuerdo con las exigencias de la realidad mientras permanecen latentes los impulsos sexuales.

Este periodo de latencia comienza alrededor de los 6 años y dura aproximadamente hasta los 12 años.

Como lo anteriormente citado se basa en la teoría psicoanalítica, en referencia a la edad, hemos dado un margen de un año 11 meses a las edades especificadas anteriormente debido las diferencias de costumbres y tradiciones que se dan en la cultura latinoamericana y que influyen en el desarrollo del niño.

Edad.

Los niños comprendidos entre los 6.0-7.11 años, deberían encontrarse en la "fase edípica" y los niños comprendidos entre los 8.0-10.0 años, en el "periodo de latencia".

Sexo.

Etapa fálica masculina. Antes de la aparición del periodo fálico, el niño ama a su madre y se identifica con su padre. Cuando

el impulso sexual aumenta, el amor del niño por su madre se hace mas incestuoso y en consecuencia se pone celoso de su rival, el padre. Este estado de cosas, en el que el niño anhela la posesión sexual exclusiva de la madre y siente antagonismo por el padre recibe el nombre de Complejo de Edipo.

Etapa fálica femenina. Al igual que en el niño, el primer objeto amoroso de la niña, es la madre. Pero a diferencia de lo que ocurre con el niño, no hay muchas probabilidades de una temprana identificación con el padre. Cuando la niña descubre que no posee los genitales externos del varón, se siente castrada. Culpa a su madre por tal condición y por lo tanto se debilita la catexia hacia la madre.

La niña siente que la madre no le da suficiente amor, o que ella tiene que compartir el amor de su madre con hermanos y hermanas. A medida que se debilita la catexia hacia la madre, la niña comienza a preferir al padre, que posee el órgano que a ella le falta.

(Hall S. Calvin. "Compendio de Psicología Freudiana" Buenos Aires, Edit. Paidós, 1974).

VARIABLE DEPENDIENTE:

Percepción.

Meili (1976), expresa que para él existen dos aspectos dentro

del conjunto psíquico: La Gestalt (la forma), aspecto consciente, fenoménico de este conjunto, y, la estructura de este conjunto constituida por lazos que unen los detalles entre sí, sea de un modo intenso, que resiste a todo análisis, sea de un modo débil en que cada elemento puede ser aprehendido por separado.

Para Piaget (1963), el conocimiento del cuerpo responde a las leyes generales de conocimiento y de representación de cualquier objeto, y en consecuencia, del espacio; la integración es progresiva, luego de una fase sensorio-motriz por reacción circular secundaria, el fin alcanzado fortuitamente se convierte en fin por alcanzar el mundo del objeto y del cuerpo (considerado como objeto), existe al mismo tiempo previsión y búsqueda del objeto.

Este sistema de relación existe desde un comienzo y forma una totalidad perceptiva, ciertos elementos perceptivos son permanentes, mientras que otros evolucionan con la edad.

Ash usó el término identificación para el proceso en el cual ambas imágenes retinianas se combinan y se produce el nuevo fenómeno de la percepción de la profundidad. También sugirió que (en general) la fusión de dos contenidos psíquicos diferentes conduce a un nuevo contenido. (tomado del Diccionario de Psicología. Arnold-Eyseneck-Meili, 1979).

II.8. TIPO DE ESTUDIO.

Se realizó un estudio confirmatorio, ex post facto de campo porque se pretendió confirmar o rechazar las hipótesis formuladas, para que de esta manera se obtengan conclusiones generales con respecto al proceso de percepción de la familia.

Fue ex post facto pues no se tuvo control directo sobre las variables independientes puesto que ya acontecieron y porque son intrínsecamente no manipulables.

Se optó por estos dos grupos de edades pues se consideró que es una etapa importante dentro del desarrollo ya que es la etapa de transición entre la infancia y la pubertad.

Asimismo, se denominó de campo porque la investigación se realizó en el ambiente natural de los Sujetos (escuela a la que asisten).

II.9. DISEÑO.

Se utilizó un diseño cuasi experimental de dos grupos ya que las muestras fueron elegidas de una misma población, siendo estas un grupo de niños de 6.0 a 7 años 11 meses de ambos sexos y otro grupo de niños de 8.0 a 10.0 años de ambos sexos.

II.10. POBLACION.

Los niños se tomaron de la población de niños de la escuela "11-289-36-IV-x, Pedro Sainz de Baranda" que se encuentra ubicada en Drs. Andrade y Olivera s/n, Colonia Doctores, Delegación Cuauhtemoc.

II.11. TIPO DE MUESTRA.

Para la selección de la muestra se utilizó un muestreo no probabilístico, intencional por cuota.

Fue no probabilístico porque no todos los niños de la escuela tuvieron la misma probabilidad de ser elegidos.

Fue intencional porque los niños seleccionados debieron cumplir con las siguientes características: pertenecer a la escuela "Pedro Sainz de Baranda", tener de 6.0 a 10.0 años de edad y cursar el 1o. 2o. 3o. o 5o. grado de primaria.

Fue por cuota, porque el número de niños fue determinado de antemano en base al sexo y a la edad se fijó una cuota de 10 niños y 10 niñas en el grupo de niños de 6.0 a 7 años 11 meses, y de 10 niños y 10 niñas, en el grupo de niños de 8.0 a 10.0 años, de tal manera que en cada grupo se tengan 10 Ss de cada sexo, en cada grupo se tengan 20 Ss de ambos sexos y un total en los dos grupos de 20 niños.

II.12. SUJETOS.

Participaron 40 niños; 20 en el grupo de niños de 6.0 a 7 años 11 meses y 20 en el grupo de niños de 8.0 a 10.0 años, de los cuales 10 eran niños y 10 eran niñas en cada uno de los grupos.

EDAD	SEXO	
	M	F
6.0-7.11	10	10
8.0-10.0	10	10

II.13. INSTRUMENTO.

Para esta investigación se utilizó como instrumento el Test de la Familia en Movimiento (KFD).

M. Sorelli-Vincent (1973), ha estudiado la expresión de los conflictos en el dibujo de la familia, subrayando que esta prueba, pese a la frecuencia de su empleo, no ha sido nunca objeto de estudio sistemático encaminado al establecimiento de normas genéticas, o de normas diferenciales características de grupos definidos de niños, y el estudio podría recaer en aspectos cognoscitivos, perceptivo-motores o intelectuales; cuando aún resulta más valioso el aspecto afectivo y relacional en la representación de la familia. Lo importante sería describir y especificar para cada niño, los contenidos evocados en lo que respecta

a sus imágenes familiares y en la medida en que se puede pensar que esas imágenes son conflictivas, apreciar la naturaleza y la intensidad de los conflictos implicados; en especial, apreciar si estos pueden corresponder a una fase evolutiva normal o si presentan un carácter más o menos patológico, punto esencial en una perspectiva clínica.

Este autor considera tres aspectos en el dibujo:

Aspecto adaptativo. La manera en que el niño enfrenta las exigencias de la prueba; sus reacciones serán variables según se trate de dibujar "una familia" imaginaria o no, o bien "su" familia.

Aspecto proyectivo. Se sitúa en dos planos:

- Proyección de la imagen del cuerpo, o sea, la manera en que el niño inviste su propio cuerpo, ya sea que lo traduzca en el dibujo de su propio personaje o en el de personajes parentales dentro de un proceso de identificación e incluso de una manera un tanto estereotipada en todos los personajes.
- Proyección por atribuir a un personaje características que no son requeridas directamente por la consigna.

Es necesario saber también a quién corresponde exactamente el dibujo efectuado: se trata verdaderamente de la familia ideal?, imaginada o deseada por el niño?

Es posible responder a esta pregunta mediante el empleo de un doble dibujo: "una familia, "tu familia", auxiliado por los comentarios del niño y según M. Borelli Vincent (1973), conociendo los datos familiares reales.

Por lo tanto, hay que tomar en cuenta la manera en que el niño toma una posición, de modo más o menos consciente, dibujando o no dibujando a uno u otro personaje, atribuyéndole tamaño, lugar, expresión (amenazante o borrosa), atributos integrados al cuerpo (cabellos largos, caracteres sexuales, ciertos aspectos del vestido) o atributos situacionales (pipa en la boca del padre, cacerola o bolso en la mano de la madre, juguetes para el hermano menor, etc.). Finalmente hay que tener en cuenta la estructura misma del grupo familiar, yuxtaposición simple, relación de proximidad más o menos señalada.

Aspecto expresivo. Aquí se trata de estudiar el estilo motor (trazo afirmado o ligero, etc) y la utilización general de espacio.

El mismo autor analiza luego los datos obtenidos, en forma de pauta de puntuación que tiene en cuenta diversos elementos:

- Composición del grupo familiar.
- Aspectos estructurales generales de personajes, en los que distingue:

El nivel global de representación del cuerpo.

La cohesión estructural de esa representación en particular las omisiones.

La plasticidad y diversificación en la representación de los personajes.

Luego, es estudiado el aspecto de organización general del dibujo, o sea:

estructuración del grupo.

distancia entre los personajes

distribución

lazos materiales o relación dinámica entre los personajes

situación del grupo, o sea, lo que constituye su decorado.

Finalmente, se estudia la especificación de los personajes y de las relaciones interpersonales.

Para la presente investigación se tomaron las instrucciones de M. Borelli Vincent para la aplicación del Test de la Familia

(KFD). Asimismo, para la evaluación de los dibujos realizados por los niños, nos basamos en el aspecto adaptativo y en el aspecto proyectivo postulados por el mismo autor.

La primera parte de la vida del niño la cual es la mas importante, efectivamente transcurre en el seno familiar con sus padres, hermanos (as) y realiza sus primeras experiencias de adaptación y a veces mantiene conflictos con ellos. De modo que como vemos, los trastornos psicógenos que se producen en la esfera afectiva o en la esfera intelectual siempre están relacionados ya con los conflictos edipicos, ya con la rivalidad fraterna.

El test de la familia es un test cuyo origen no esta muy claro, parece haber surgido simultáneamente en diversas regiones geográficas. Con el tiempo y las diversas investigaciones realizadas sobre él, han demostrado su importancia como instrumento de psicodiagnóstico.

Hay diferentes formas de administración, no existiendo normas rígidas de interpretación.

El dibujo de la familia es por tanto, un test de personalidad que nosotros pudimos interpretar basándonos en los estudios realizados por Borelli-Vincent teniendo como objetivo la cuantificación de las principales variables que se pudieron observar en base a criterios previamente establecidos como:

- Qué personaje dibujó primero el niño.
- Dependiendo de la edad del niño, con que sexo de las figuras parentales se identificó.

Dentro de la identificación se vió si esta era real o sólo fue la identificación de deseos del mismo niño.

INSTRUCCIONES.

Se pidió al niño tome asiento en una silla situada al lado de una mesa de las usadas por ellos en la escuela. Sobre la mesa, directamente frente a él, se ubicó una hoja de papel blanco de 28 x 21.5cms y un lápiz del Nr. 2.

Se le dieron las siguientes instrucciones:

"Dibújame una familia". Posteriormente cuando el niño entregó este primer dibujo, se le pidió "Ahora dibújame a tu familia".

La situación prueba estuvo terminada cuando el niño indicó en forma verbal o con gestos que había terminado.

No se limitó el tiempo.

Si el niño dijo "no puedo", se lo alentó periódicamente y se le dejó en el cuarto hasta que terminó el dibujo.

Posteriormente se le preguntó tomando el primer dibujo quienes eran los personajes dibujados en orden familiar. Lo mismo sucedió con el segundo dibujo.

II.14. PROCEDIMIENTO.

Se solicitó a la Escuela la autorización para llevar a cabo un "Estudio comparativo de un grupo de niños de edades que abarquen los 6 a 10 años, de diferentes sexos, en el aspecto perceptual de la familia."

Se presentó un programa detallado de actividades a llevar a cabo y de acuerdo a las características que requirió la investigación. (Vease anexo I).

La aplicación se realizó en forma individual para poder tomar nota de las actitudes, comentarios y reacciones que tuviera el niño durante la aplicación.

Esta aplicación se llevó a cabo en tres fases:

- fase 0. Establecimiento de Rapport a través de tres actividades:

- a) Presentación entre la aplicadora y los niños. (Vease anexo II)
- b) Realización de juego grupal. (Anexo II)
- c) Realización de un dibujo de tema libre. (Anexo II).

- Fase 1. Aplicación a los niños del grupo A (6 a 7 años 11 meses).

- Fase 2. Aplicación a los niños del grupo B (8 a 10.0 años).

CAPITULO III

ANALISIS DE DATOS

ANALISIS DE DATOS.

El propósito principal de esta investigación fué el llevar a cabo una comparación de los dibujos de los niños en dos grupos de edades para saber si existen diferencias en las instrucciones y el sexo.

El procedimiento estadístico para esta investigación, fué a través del Paquete Estadístico aplicado a las Ciencias Sociales (SPSS) (Nie, Hull y colaboradores, 1980).

Dentro de este paquete se utilizaron dos programas. El primero de ellos fué el programa Frecuencias el cual permitió obtener frecuencias absolutas y relativas así como también medidas de tendencia central (media, mediana y moda) y dispersión (error, desviación, varianza, sesgo, kurtosis, rango mínimo - máximo).

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

En cuanto a la variable sexo, se pudo observar que 20 Sujetos (Ss) fueron del sexo femenino y 20 del sexo masculino. Con respecto a la edad, se encontró que 20 niños pertenecen al rango de edad de 6 a 7 años 11 meses y 20 al de 8 a 10 años de edad.

Para la calificación del instrumento, se consideraron diez criterios que se elaboraron tomando en cuenta los aspectos proyectivos y adaptativo de M. Borelli Vincent (1973).

En referencia al dibujo uno, con la instrucción "Dibuja una familia", en el criterio de identificación con la realidad respecto a que el niño sepa o no identificar el concepto "Familia" ya sea extensa o nuclear, como un concepto de grupo al cual él pertenece, se encontró que el 2,5% (1 S) no se identificó con la realidad; el 85% (34 Ss) se identificaron con la realidad del núcleo familiar y el 12,5% (5 Ss) se identificaron con la realidad de la familia extensa, observándose con esto que la mayoría de los Sujetos se identificó con la realidad del núcleo familiar.

Por otra parte, en el dibujo uno, con la instrucción "Dibuja una familia", en el criterio "el Sujeto se representa a si mismo" en la medida de su capacidad de dibujo y en relación a los demás personajes dibujados en la hoja, que se haya representado a si mismo como se percibe y no por ejemplo como un monstruo o un supermán, el 20% (8 Ss) de ellos no se representaron a si mismos (no se dibujaron) y el 80% (32 Ss) se representaron a si mismos, lo cual denota que la mayoría de los Sujetos se perciben a si mismos de una manera adecuada y real.

En referencia al dibujo uno, con la instrucción "Dibuja una familia", en el criterio "el Sujeto se presentó a si mismo" el cual se refiere a que el niño se dibuje o no en la hoja, el 20% (8 Ss) no se presentaron a si mismos y el 80% (32 Ss) se presen-

tó a sí mismo, lo cual denota que la mayoría de los Sujetos se siente parte del grupo familiar.

Con referencia al dibujo dos, con la instrucción "Dibuja tu familia", en el criterio de identificación con la realidad respecto a que el niño sepa o no identificar el concepto "Familia" ya sea extensa o nuclear, como un concepto de grupo al cual él pertenece, se encontró que el 2.5% (1 S) no se identificó con la realidad; el 80% (32 Ss) se identificaron con la realidad del núcleo familiar y el 17,5% (7 Ss) se identificaron con la realidad de la familia extensa, observándose con esto que la mayoría de los Sujetos se identificó con la realidad del núcleo familiar.

Por otra parte, en el dibujo dos, con la instrucción "Dibuja tu familia", en el criterio "el Sujeto se representa a sí mismo" en la medida de su capacidad de dibujo y en relación a los demás personajes dibujados en la hoja, que se haya representado a sí mismo como se percibe y no por ejemplo como un monstruo o un supermán, el 30% (12 Ss) de ellos no se representaron a sí mismos (no se dibujaron) y el 70% (28 Ss) se representaron a sí mismos, lo cual denota que la mayoría de los Sujetos se perciben a sí mismos de una manera adecuada y real.

En referencia al dibujo dos, con la instrucción "Dibuja tu fami-

lia", en el criterio "el Sujeto se presentó a si mismo" el cual se refiere a que el niño se dibuje o no en la hoja, el 30% (12 Ss) no se presentaron a si mismos y el 70% (28 Ss) se presentó a si mismo, lo cual denota que la mayoría de los Sujetos se siente parte del grupo familiar.

Para el dibujo uno, con la instrucción "Dibuja una familia" en el criterio "Identificación de deseos", partiendo de la postulación de que la primera figura dibujada por el niño es ya la mas admirada, o con la que mas se identifica, o ambas a la vez, el 55% de los niños (22 Ss) se identificaron con la figura parental del padre, tios o abuelos, el 32,5% (13 Ss) se identificó con la figura parental de la madre, tias o abuelas, el 2.5% (1 S) se identificó con una figura femenina mayor y cercana a él; el 2.5% (1 S) se identificó con una figura femenina menor y cercana a él; y el 7.5% (3 Ss) se identificaron con ellos mismos, por lo que se observa que la mayoría de los Sujetos, se identifican con figuras masculinas o femeninas adultas y significativas para ellos.

Para el dibujo dos, con la instrucción "Dibuja tu familia" en el criterio "Identificación de deseos", partiendo de la postulación de que la primera figura dibujada por el niño es ya la más admirada, o con la que más se identifica, o ambas a la vez, el 37.5% de los niños (15 Ss) se identificaron con la figura pa-

rental del padre, tíos o abuelos, el 35.0% (14 Ss) se identificó con la figura parental de la madre, tías o abuelas, el 2.5% (1 S) se identificó con una figura masculina mayor y cercana a él; el 5.0% (2 Ss) se identificó con una figura femenina mayor y cercana a él; el 2.5% (1 S) se identificó con una figura masculina menor y cercana a él; el 2.5% (1 S) se identificó con una figura femenina menor y cercana a él; y el 15.0% (6 Ss) se identificaron con ellos mismos, por lo que se observa que la mayoría de los Sujetos, se identifican con figuras masculinas o femeninas adultas y significativas para ellos y en menor medida, con ellos mismos.

Referente al dibujo uno, con la instrucción "Dibuja una familia" en el criterio relacionado con el sexo de la primera figura dibujada para determinar según hipótesis de trabajo si los niños se identifican según la edad en la que se encuentren con el sexo femenino o masculino, el 60% (24 Ss) de ellos dibujó en primer lugar una figura del sexo masculino y el 40% (16 Ss) restante, una figura del sexo femenino en primer lugar. De lo anterior, se observa que la mayoría de los sujetos dibujaron en primer lugar una figura masculina no importando su sexo ni su edad.

Respecto al dibujo dos, con la instrucción "Dibuja tu familia" en el criterio relacionado con el sexo de la primera figura dibujada para determinar según hipótesis de trabajo si los

niños se identifican según la edad en la que se encuentren con el sexo femenino o masculino, el 57.5% (23 Ss) de ellos dibujó en primer lugar una figura del sexo masculino y el 42.5% (17 Ss) restante, una figura del sexo femenino en primer lugar. De lo anterior, se observa que más de un 50% de los niños dibujaron en primer lugar una figura masculina no importando su sexo ni su edad.

En el dibujo uno, con la instrucción "Dibuja una familia" en el criterio relacionado con la figura parental que representa la primera figura dibujada y por lo tanto la figura parental con la que más se identifica el niño, el 50% (20 Ss) se identificó con el padre, un 25% (10 Ss) se identificó con la madre, el 7.5% (3 Ss) se identificó consigo mismo, el 5.0% (2 Ss) se identificaron con otras figuras masculinas y el 12.5% (5 Ss) se identificaron con otras figuras femeninas por lo que se puede observar que en forma mayoritaria, los niños se identificaron con el padre siendo secundado este porcentaje por la identificación con la madre aunque no en forma tan elevada como con el padre.

En el dibujo dos, con la instrucción "Dibuja tu familia" en el criterio relacionado con la figura parental que representa la primera figura dibujada y por lo tanto la figura parental con la que más se identifica el niño, el 32.5% (13 Ss) se identificó con el padre, un 27.5% (11 Ss) se identificó con la madre, el

17.5% (7 Ss) se identificó consigo mismo, el 10.0% (4 Ss) se identificaron con otras figuras masculinas y el 12.5% (5 Ss) se identificaron con otras figuras femeninas por lo que se puede observar que los niños tendieron a identificarse con el padre siendo secundado este porcentaje por la identificación con la madre y la identificación consigo mismo. Es de notar, que en los dos dibujos, el porcentaje que se mantuvo constante fue el correspondiente al rubro "identificación con otras figuras femeninas".

Por otra parte, en el dibujo uno, con la instrucción "Dibuja una familia" en el criterio referente a la relación del tamaño de las figuras parentales dibujadas (padre-madre) y al lugar que ocupan en el dibujo de acuerdo a la hipótesis de trabajo que postula que la figura dibujada mas grande es la mas valorada y significativa para el niño, se vió que el 57.5% (23 Ss) dibujó a los padres de igual tamaño, el 20% (8 Ss) dibujó a la madre de mayor tamaño que al padre, el 7.5% (3 Ss) dibujaron al padre de mayor tamaño que a la madre, el 2.5% (1 S) no dibujó a la madre, el 2.5% (1 S) no dibujó al padre, el 7.5% (3 Ss) no dibujaron a ninguno de los padres y el 2.5% (1 S) dibujó a una solo figura en la hoja siendo por lo tanto no comparable en tamaño observándose con esto que la mayoría de los Sujetos dibujaron a los padres del mismo tamaño.

Por otra parte, en el dibujo dos, con la instrucción "Dibuja tu familia" en el criterio referente a la relación del tamaño de las figuras parentales dibujadas (padre-madre) y al lugar que ocupan en el dibujo de acuerdo a la hipótesis de trabajo que postula que la figura dibujada mas grande es la mas valorada y significativa para el niño, se vió que el 40.0% (16 Ss) dibujó a los padres de igual tamaño, el 20% (8 Ss) dibujó a la madre de mayor tamaño que al padre, el 12.5% (5 Ss) dibujaron al padre de mayor tamaño que a la madre, el 5.0% (2 Ss) no dibujó a la madre, el 5.0% (2 Ss) no dibujó al padre, el 15.0% (6 Ss) no dibujaron a ninguno de los padres y el 2.5% (1 S) dibujó a una solo figura en la hoja siendo por lo tanto no comparable en tamaño observándose con esto que la mayoría de los Sujetos dibujaron a los padres del mismo tamaño.

En referencia al dibujo uno, con la instrucción "Dibuja una familia" en el mismo criterio relacionado con el lugar que ocupa la figura del padre, del 12.5% (5 Ss) no se tiene información, el 50% (20 Ss) dibujaron al padre en primer lugar, el 17.5% (7 Ss) dibujó al padre en segundo lugar, el 10.0% (4 Ss) dibujó al padre en tercer lugar, el 7.5% (3 Ss) dibujaron al padre en cuarto lugar y el 2.5% (1 S) dibujó al padre en sexto lugar lo cual se observa que la mayoría de la muestra dibujó al padre en primer lugar.

En referencia al dibujo dos, con la instrucción "Dibuja tu familia" en el mismo criterio relacionado con el lugar que ocupa la figura del padre, del 22.5% (9 Ss) no se tiene información, el 35% (14 Ss) dibujaron al padre en primer lugar, el 30.0% (12 Ss) dibujó al padre en segundo lugar, el 5.0% (2 Ss) dibujó al padre en tercer lugar, el 7.5% (3 Ss) dibujaron al padre en cuarto lugar, de lo cual se observa que el porcentaje mas elevado corresponde al de la muestra que dibujó al padre en primer lugar.

En referencia al dibujo uno, con la instrucción "Dibuja una familia" en el mismo criterio relacionado con el lugar que ocupa la figura de la madre, del 12.5% (5 Ss) no se posee información, el 25% (10 Ss) dibujaron a la madre en primer lugar, el 45% (18 Ss) dibujó a la madre en segundo lugar, el 2.5% (1 S) dibujó a la madre en tercer lugar, el 5.0% (2 Ss) dibujaron a la madre en cuarto lugar y el 10.0% (4 Ss) dibujó a madre en quinto lugar, pudiéndose observar que el porcentaje mayoritario cae en el segundo lugar para la figura que representa a la madre.

Respecto al dibujo dos, con la instrucción "Dibuja tu familia" en el mismo criterio relacionado con el lugar que ocupa la figura de la madre, del 22.5% (9 Ss) no se posee información, el 27% (11 Ss) dibujaron a la madre en primer lugar, el 32% (13 Ss) dibujó a la madre en segundo lugar, el 12.5% (5 Ss) dibujó a

la madre en tercer lugar, el 2.5.0% (1 S) dibujó a la madre en cuarto lugar y el 2.5% (1 S) dibujó a madre en quinto lugar, pudiéndose observar que el mayor porcentaje cae en el segundo lugar para la figura que representa a la madre.

Por último, para el criterio referido a la correspondencia existente entre el sexo del niño que realizó el dibujo y el sexo de la primera figura dibujada para observar la identificación con el mismo sexo, en el dibujo uno, con la instrucción "Dibuja una familia", el 67.5% (27 Ss) dibujó una figura de su mismo sexo en primer lugar y el 32.5% restante (13 Ss) dibujaron una figura del sexo opuesto al suyo en primer lugar notándose que la gran mayoría se identifica con su propio sexo.

Asimismo, para el criterio referido a la correspondencia existente entre el sexo del niño que realizó el dibujo y el sexo de la primera figura dibujada para observar la identificación con el mismo sexo, en el dibujo dos, con la instrucción "Dibuja tu familia", el 67.5% (27 Ss) dibujó una figura de su mismo sexo en primer lugar y el 32.5% restante (13 Ss) dibujaron una figura del sexo opuesto al suyo en primer lugar notándose que la gran mayoría se identifica con su propio sexo independientemente de la instrucción dada al comenzar el dibujo.

El segundo programa que se aplicó fué el Crosstabs que permite obtener pruebas de significancia estadística (chi cuadrada, fisher) así como también coeficientes de asociación (phi y V de Cramer).

Este programa se aplicó con el objetivo de conocer si existen diferencias estadísticamente significativas por sexo, edad e instrucción dada en cada dibujo. Asimismo, observar si existe alguna relación entre las variables propuestas.

Se eligieron estas pruebas debido al nivel de medición de las variables; ya que por tener una interpretación cualitativa el Test de la Familia (KFD), pertenece al nivel de medición nominal. De la misma manera las variables independientes por ser categorizadas (sexo, edad, instrucción dada en el dibujo) adquieren un nivel de medición nominal y este es un requisito primordial para aplicar chi cuadrada.

De las variables sexo, edad y grupo, se aglutinaron las dos últimas debido a que como los grupos se determinaron según la edad, los resultados obtenidos para ellos en el programa son exactamente iguales que para la edad.

Los resultados obtenidos dentro de este programa fueron:

CRITERIO 1 - DIBUJO 1.

V2. SEXO.

Para el criterio uno, identificación de realidad, en el dibujo uno con la instrucción "Dibuja una familia", con la variable sexo se encontró una chi cuadrada de 1.31 con dos grados de libertad y una significancia de 0.5 lo cual indica que no existe una diferencia estadísticamente significativa en los sexos femenino y masculino de la muestra respecto a su identificación con la realidad. Por tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias significativas en cuanto a la identificación con la realidad en los sexos femenino y masculino de la muestra. Por otra parte, el coeficiente de asociación V de Cramer de 0.18 confirma que la asociación es muy baja entre las variables y no significativa.

V3. EDAD.

En el criterio uno, identificación de realidad, en el dibujo uno con la instrucción "Dibuja una familia", con la variable edad, se encontró una chi cuadrada de 7.05 con dos grados de libertad y una significancia de 0.02 lo cual indica que existe una diferencia estadísticamente significativa entre los dos grupos de edades: 6 a 7 años 11 meses y 8 a 10 años y la identificación con la realidad. Por tanto, se acepta la hipótesis alterna que postula: Existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la identificación con la realidad entre el grupo de ni-

ños de 6 a 7 años 11 meses y el grupo de 8 a 10 años.

El coeficiente V de Cramer respecto al criterio uno y la variable edad en el dibujo uno, mostró una asociación de .42 lo cual indica una asociación moderada y significativa entre las variables.

CRITERIO 2 - DIBUJO 1.

V2. SEXO.

En el criterio dos, representación de sí mismo, asociado a la identificación con la realidad, con la variable sexo, se encontró una χ^2 cuadrada de 0.15 con un grado de libertad y una significancia de 0.6 lo cual indica que no existe una diferencia estadísticamente significativa en los sexos de los niños ya sea este femenino o masculino y la representación de sí mismo.

Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula la cual postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la representación de sí mismos en un dibujo y el sexo ya sea femenino o masculino al cual el niño corresponda.

La asociación entre las variables encontrada por el coeficiente ϕ fué de 0.12 lo que muestra que es muy baja y poco significativa la asociación de las variables sexo al cual el niño corresponde y su representación de sí mismo.

V3. EDAD.

En el criterio dos, representación de sí mismo con la variable edad, en el dibujo uno, con la instrucción "Dibuja una familia", se encontró una chi cuadrada de 0.0 con un grado de libertad y una significancia de 1.0 lo cual indica que no existe una diferencia estadísticamente significativa en la edad de los niños y la representación de sí mismo en un dibujo. Por tanto, se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos de edades de 6 a 7 años 11 meses y de 8 a 10 años y la representación de sí mismo en un dibujo.

La asociación entre las variables encontrada por el coeficiente phi fue de 0.0 lo que muestra que no existe asociación siendo no significativa la edad a la cual el niño corresponde y su representación de sí mismo en un dibujo.

CRITERIO 3 - DIBUJO 1.

V2. SEXO.

En el criterio tres, presentación de sí mismo con la variable sexo, en el dibujo uno, con la instrucción "Dibuja una familia", se obtuvo una chi cuadrada de 0.15 con un grado de libertad y una significancia de 0.6 lo cual indica que no existe una diferencia estadísticamente significativa en los sexos de los niños ya sea este femenino o masculino y la presentación de sí mismo. Por tanto, se acepta la hipótesis nula que refiere la no existencia

de diferencias estadísticamente significativas entre el sexo al cual el niño corresponda y su presentación de sí mismo en un dibujo.

La asociación entre las variables encontrada por el coeficiente phi fué de 0.12 lo que muestra una asociación baja y no significativa entre el sexo al cual el niño corresponde y su representación de sí mismo.

V3. EDAD.

En el criterio tres, presentación de sí mismo con la variable edad, en el dibujo uno, con la instrucción "Dibuja una familia", se encontró una chi cuadrada de 0.0 con un grado de libertad y una significancia de 1.0 lo cual indica que no existen diferencias estadísticamente significativas en el grupo de edad al cual los niños correspondan y la presentación de sí mismo en un dibujo. Por tanto, se acepta la hipótesis nula que refiere la no existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edades de 6 a 7 años 11 meses y el de 8 a 10 años y su presentación de sí mismo en un dibujo.

La asociación entre las variables encontrada por el coeficiente phi fué de 0.0 lo que muestra que no existe asociación entre las variables, siendo no significativa la edad a la cual el niño corresponde y su presentación de sí mismo en un dibujo.

CRITERIO 1 - DIBUJO 2.

V2. SEXO.

Para el criterio uno, identificación de realidad, en el dibujo dos con la instrucción "Dibuja tu familia", con la variable sexo, se encontró una chi cuadrada de 5.07 con dos grados de libertad y una significancia de 0.07 lo cual indica que no existe una diferencia estadísticamente significativa en los sexos femenino y masculino de la muestra respecto a su identificación con la realidad. Por tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias significativas en cuanto a la identificación con la realidad en los sexos femenino y masculino de la muestra.

Por otra parte, el coeficiente de asociación V de Cramer de 0.35 muestra que existe una asociación moderadamente baja entre las variables y no muy significativa.

V3. EDAD.

En el criterio uno, identificación de realidad, en el dibujo dos con la instrucción "Dibuja tu familia", con la variable edad, se encontró una chi cuadrada de 2.78 con dos grados de libertad y una significancia de 0.24 lo cual indica que no existe una diferencia estadísticamente significativa entre los dos grupos de edades: 6 a 7 años 11 meses y 8 a 10 años y la identificación con la realidad. Por tanto, se acepta la hipótesis nula que postula

que no existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la identificación con la realidad entre el grupo de niños de 6 a 7 años 11 meses y el grupo de 8 a 10 años.

El coeficiente V de Cramer respecto al criterio uno y la variable edad en el dibujo dos, mostró una asociación de .26 lo cual indica una asociación baja y muy poco significativa entre las variables.

CRITERIO 2 - DIBUJO 2.

V2. SEXO.

En el criterio dos, representación de sí mismo, asociado a la identificación con la realidad, con la variable sexo, en el dibujo dos, con la instrucción "Dibuja a tu familia", se encontró una χ^2 cuadrada de 1.07 con un grado de libertad y una significancia de 0.30 lo cual indica que no existe una diferencia estadísticamente significativa en los sexos de los niños ya sea este femenino o masculino y la representación de sí mismo.

Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula la cual postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la representación de sí mismos en un dibujo y el sexo ya sea femenino o masculino al cual el niño corresponda.

La asociación entre las variables encontrada por el coeficiente

phi fuè de 0.0 lo que muestra que es baja y no significativa la asociación de las variables sexo al cual el niño corresponde y su representación de sí mismo.

V3. EDAD.

En el criterio dos, representación de sí mismo con la variable edad, en el dibujo dos, con la instrucción "Dibuja tu familia", se encontró una chi cuadrada de 0.0 con un grado de libertad y una significancia de 1.0 lo cual indica que no existe una diferencia estadísticamente significativa en la edad de los niños y la representación de sí mismo en un dibujo. Por tanto, se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos de edades de 6 a 7 años 11 meses y de 8 a 10 años y la representación de sí mismo en un dibujo.

La asociación entre las variables encontrada por el coeficiente phi fuè de 0.0 lo que muestra que no existe asociación siendo no significativa la edad a la cual el niño corresponde y su representación de sí mismo en un dibujo.

CRITERIO 3 - DIBUJO 2.

V2. SEXO.

En el criterio tres, presentación de sí mismo con la variable sexo, en el dibujo dos, con la instrucción "Dibuja tu familia", se

obtuvo una chi cuadrada de 1.07 con un grado de libertad y una significancia de 0.30 lo cual indica que no existe una diferencia estadísticamente significativa en los sexos de los niños ya sea este femenino o masculino y la presentación de sí mismo. Por tanto, se acepta la hipótesis nula que refiere la no existencia de diferencias estadísticamente significativas entre el sexo al cual el niño corresponda y su presentación de sí mismo en un dibujo.

La asociación entre las variables encontrada por el coeficiente phi fué de 0.21 lo que muestra una asociación baja y no significativa entre el sexo al cual el niño corresponde y su representación de sí mismo.

V3. EDAD.

En el criterio tres, presentación de sí mismo con la variable edad, en el dibujo dos, con la instrucción "Dibuja tu familia", se encontró una chi cuadrada de 0.0 con un grado de libertad y una significancia de 1.0 lo cual indica que no existen diferencias estadísticamente significativas en el grupo de edad al cual los niños correspondan y la presentación de sí mismo en un dibujo. Por tanto, se acepta la hipótesis nula que refiere la no existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edades de 6 a 7 años 11 meses y el de 8 a 10 años y su presentación de sí mismo en un dibujo.

La asociación entre las variables encontrada por el coeficiente phi fuè de 0.0 lo que muestra que no existe asociación entre las variables, siendo no significativa la edad a la cual el niño corresponde y su presentación de sí mismo en un dibujo.

CRITERIO 4 - DIBUJO 1.

V2 SEXO.

El criterio 4, identificación de deseos, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja una familia", en referencia al sexo, obtuvo una chi cuadrada de 7.73 con cuatro grados de libertad y una significancia de 0.10 lo cual muestra que existen (*) diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea femenino o masculino al que corresponden los niños. Por lo tanto se acepta la hipótesis alterna que postula que existen diferencias estadísticamente significativas en el dibujo de la primera figura entre sexos de niños que abarcan un rango de edad de 6 a 10 años.

El coeficiente V de Cramèr diò una asociación de 0.43 lo cual indica una asociación moderadamente alta y significativa entre estas variables.

(*) Esto se tomò debido a que dentro de la tabla de contingencia los niños del sexo masculino se identificaron mas con la figura parental masculina (padre, tíos, abuelos) y los niños del sexo

femenino lo hicieron de manera mayoritaria con la figura parental femenina (madre, tías, abuelas).

V3 EDAD.

El criterio 4, identificación de deseos, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja una familia", respecto a la edad, obtuvo una chi cuadrada de 4.98 con cuatro grados de libertad y una significancia de 0.28 lo cual muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas en las edades de 6 a 7 años 11 meses y de 8 a 10 años. Por tanto, se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas en el dibujo de la primera figura en niños de las edades de 6 a 7 años 11 meses y de 8 a 10 años.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.35, lo cual indica una asociación moderadamente baja y poco significativa entre estas variables.

CRITERIO 4 - DIBUJO 2.

V2 SEXO.

El criterio 4, identificación de deseos, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", en referencia al sexo, obtuvo una chi cuadrada de 7.40 con seis grados de libertad y una significancia de 0.28 lo cual muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea femenino o mas-

culino al que corresponden los niños. Por tanto se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias significativas en la identificación de deseos por sexo entre los grupos femenino y masculino. (*).

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.43 lo cual indica una asociación moderadamente alta y significativa entre estas variables.

(*) A pesar de que no hubieron diferencias estadísticamente significativas, dentro de la tabla de contingencia los niños del sexo masculino se identificaron más con la figura parental masculina (padre, tíos, abuelos) y los niños del sexo femenino lo hicieron de manera mayoritaria con la figura parental femenina (madre, tías, abuelas).

V3 EDAD.

El criterio 4, identificación de deseos, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", en referencia a la edad, obtuvo una chi cuadrada de 16.87 con seis grados de libertad y una significancia de 0.0 lo cual muestra que existen diferencias estadísticamente significativas en la edad a la que corresponden los niños. Por lo tanto se acepta la hipótesis alterna que indica que existen diferencias estadísticamente significativas en el dibujo de la primera figura en niños de las edades de 6 a 7 años 11 meses y en niños de 8 a 10 años.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.64 lo cual indica una asociación moderadamente alta y significativa entre estas variables.

CRITERIO 5 - DIBUJO 1.

V2 SEXO.

El criterio 5, primera figura dibujada y el sexo de la misma, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja una familia", en referencia al sexo, obtuvo una chi cuadrada de 5.10 con un grado de libertad y una significancia de 0.02 lo cual muestra que existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea femenino o masculino al que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis alterna que postula que existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a que dibujen primero a la figura parental del propio sexo entre niños de diferentes sexos ya sea este masculino o femenino.

El coeficiente phi dió una asociación de 0.40 lo cual indica una asociación moderada y significativa entre estas variables.

V3 EDAD.

El criterio 5, primera figura dibujada y el sexo de la misma, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja una familia", en referencia a la edad, obtuvo una chi cuadrada de 0.10 con un grado de libertad y una significancia de 0.74 lo cual muestra que no e-

xisten diferencias estadísticamente significativas en la edad a la que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas entre el sexo de la figura parental que es dibujada primero y las edades de los niños de 6 a 7 años 11 meses y de 8 a 10 años.

El coeficiente phi dió una asociación de 0.10 lo cual indica una asociación baja y no significativa entre estas variables.

CRITERIO 6 - DIBUJO 1.

V2 SEXO.

El criterio 6, figura parental que representa la primera figura dibujada, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja una familia", en referencia al sexo, obtuvo una chi cuadrada de 5.93 con cuatro grados de libertad y una significancia de 0.20 lo cual muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea femenino o masculino al que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la figura parental que es dibujada primero en relación al sexo femenino o masculino del niño.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.38 lo cual in-

dica una asociación moderadamente baja y significativa entre estas variables.

V3 EDAD.

El criterio 6, figura parental que representa la primera figura dibujada, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja una familia", en referencia a la edad, obtuvo una chi cuadrada de 4.73 con cuatro grados de libertad y una significancia de 0.31 lo cual muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas en la edad a la que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la figura parental que es dibujada primero en relación a las edades del grupo de 6 a 7 años 11 meses y el grupo de 8 a 10 años.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.34 lo cual indica una asociación moderadamente baja y poco significativa entre estas variables.

CRITERIO 5 - DIBUJO 2.

V2 SEXO.

El criterio 5, primera figura dibujada y el sexo de la misma, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", en referencia al sexo, obtuvo una chi cuadrada de 1.63 con un grado de libertad y una significancia de 0.20 lo cual muestra que no existe

ten diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea femenino o masculino al que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a que dibujen primero a la figura parental del propio sexo entre niños de diferentes sexos ya sea este masculino o femenino.

El coeficiente phi dió una asociación de 0.25 lo cual indica una asociación baja y poco significativa entre las variables.

V3 EDAD.

El criterio 5, primera figura dibujada y el sexo de la misma, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", en referencia a la edad, obtuvo una chi cuadrada de 3.68 con un grado de libertad y una significancia de 0.05 lo cual muestra que existen diferencias estadísticamente significativas en la edad a la que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis alterna que postula que existen diferencias estadísticamente significativas entre el sexo de la figura parental que es dibujada primero y las edades de los niños de 6 a 7 años 11 meses y de 8 a 10 años.

El coeficiente phi dió una asociación de 0.35 lo cual indica una asociación moderada y significativa entre estas variables.

CRITERIO 6. - DIBUJO 2.

V2 SEXO.

El criterio 6, figura parental que representa la primera figura dibujada, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", en referencia al sexo, obtuvo una chi cuadrada de 8.22 con cuatro grados de libertad y una significancia de 0.08 lo cual muestra que existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea femenino o masculino al que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la figura parental que es dibujada primero en relación al sexo femenino o masculino del niño.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.45 lo cual indica una asociación moderadamente baja y poco significativa entre las variables.

V3 EDAD.

El criterio 6, figura parental que representa la primera figura dibujada, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", en referencia a la edad, obtuvo una chi cuadrada de 13.42 con cuatro grados de libertad y una significancia de 0.0 lo cual muestra que existen diferencias estadísticamente significativas en la edad a la que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis alterna que postula que existen diferencias

estadísticamente significativas en cuanto a la figura parental que es dibujada primero en relación a las edades del grupo de 6 a 7 años 11 meses y el grupo de 8 a 10 años.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.57 lo cual indica una asociación moderadamente alta y significativa entre estas variables.

CRITERIO 7 - RELACION DE TAMAÑO ENTRE LOS PADRES. - DIBUJO 1.
V2 SEXO.

El criterio 7, relación de tamaño entre los padres, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja una familia", en referencia al sexo, obtuvo una chi cuadrada de 10.29 con seis grados de libertad y una significancia de 0.11 lo cual muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea femenino o masculino al que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea este femenino o masculino del niño en relación al tamaño de las figuras parentales dibujadas. (*)

(*) A pesar de que no hubieron diferencias estadísticamente significativas, dentro de la tabla de contingencia los niños del sexo masculino tendieron en su gran mayoría (15 Ss) a dibujar a los padres del mismo tamaño, mientras que en las niñas se notó una distribución casi a un 50% en el dibujar a los padres iguales

(8 Ss) y en el dibujar a la madre mas grande que el padre (7 Ss)

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.50 lo cual indica una asociación moderadamente alta y significativa entre estas variables.

V3 EDAD.

El criterio 7, relación de tamaño entre los padres, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja una familia", en referencia a la edad, obtuvo una chi cuadrada de 8.72 con seis grados de libertad y una significancia de 0.18 lo cual muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas en la edad a la que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en los grupos de edad de 6 a 7 años 11 meses y de 8 a 10 años en relación al tamaño de las figuras parentales dibujadas.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.46 lo cual indica una asociación moderadamente alta y significativa entre estas variables.

CRITERIO 8 - LUGAR QUE OCUPA EL PADRE. - DIBUJO 1.

V2 SEXO.

En el criterio 8, lugar que ocupa el padre en el dibujo, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja una familia", en referen-

cia al sexo obtuvo una chi cuadrada de 12.93 con cinco grados de libertad y una significancia de 0.02 lo cual muestra que existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea femenino o masculino al que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis alterna que postula que existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea este femenino o masculino del niño en relación al lugar que ocupe la figura del padre en el dibujo.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.56 lo cual indica una asociación moderadamente alta y significativa entre estas variables.

V3 EDAD.

En el criterio 8, lugar que ocupa el padre en el dibujo, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja una familia", en referencia a la edad obtuvo una chi cuadrada de 8.27 con cinco grados de libertad y una significancia de 0.14 lo cual muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas en la edad a la que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en la edad de 6 a 7 años 11 meses y 8 a 10 años en relación al lugar que ocupe la figura del padre en el dibujo.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.45 lo cual in-

dica una asociación moderada y significativa entre estas variables.

CRITERIO 9 - LUGAR QUE OCUPA LA MADRE. - DIBUJO 1.

V2 SEXO.

En el criterio 9, lugar que ocupa la madre en el dibujo, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja una familia", en referencia al sexo, se obtuvo una chi cuadrada de 6.68 con cinco grados de libertad y una significancia de 0.24 lo que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo, ya sea femenino o masculino al que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea este femenino o masculino del niño en relación al lugar que ocupe la figura de la madre en el dibujo.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.40 lo cual indica una asociación moderada y significativa entre estas variables.

V3 EDAD.

En el criterio 9, lugar que ocupa la madre en el dibujo, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja una familia", en referencia a la edad, se obtuvo una chi cuadrada de 8.40 con cinco grados de libertad y una significancia de 0.13 lo cual muestra que

no existen diferencias estadísticamente significativas con la edad a la que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en la edad de 6 a 7 años 11 meses y 8 a 10 años en relación al lugar que ocupe la figura de la madre en el dibujo.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.45 lo cual muestra una asociación moderada y significativa entre estas variables.

CRITERIO 7 - RELACION DE TAMAÑO ENTRE LOS PADRES. - DIBUJO 2, V2 SEXO.

El criterio 7, relación de tamaño entre los padres, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", en referencia al sexo, obtuvo una chi cuadrada de 8.11 con seis grados de libertad y una significancia de 0.22 lo cual muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea femenino o masculino al que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea este femenino o masculino del niño en relación al tamaño de las figuras parentales dibujadas.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.45 lo cual in-

dica una asociación moderada y significativa entre estas variables.

V3 EDAD.

El criterio 7, relación de tamaño entre los padres, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", en referencia a la edad, obtuvo una chi cuadrada de 7.95 con seis grados de libertad y una significancia de 0.24 lo cual muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas en la edad a la que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula, que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en los grupos de edad de 6 a 7 años 11 meses y de 8 a 10 años en relación al tamaño de las figuras parentales dibujadas.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.44 lo cual indica una asociación moderada y significativa entre estas variables.

CRITERIO 8 - LUGAR QUE OCUPA EL PADRE. - DIBUJO 2.

V2 SEXO.

En el criterio 8, lugar que ocupa el padre en el dibujo, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", en referencia al sexo obtuvo una chi cuadrada de 8.92 con cuatro grados de libertad y una significancia de 0.06 lo cual muestra que existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea fe-

menino o masculino al que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis alterna que postula que existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea este femenino o masculino del niño en relación al lugar que ocupe la figura del padre en el dibujo.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.47 lo cual indica una asociación moderadamente alta y significativa entre estas variables.

VS EDAD.

En el criterio χ^2 , lugar que ocupa el padre en el dibujo, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", en referencia a la edad obtuvo una χ^2 cuadrada de 11.47 con cuatro grados de libertad y una significancia de 0.02 lo cual muestra que existen diferencias estadísticamente significativas en la edad a la que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis alterna que postula que existen diferencias estadísticamente significativas en la edad de 6 a 7 años 11 meses y 8 a 10 años en relación al lugar que ocupe la figura del padre en el dibujo.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.53 lo cual indica una asociación moderadamente alta y significativa entre estas variables.

M-0032980

CRITERIO 9 - LUGAR QUE OCUPA LA MADRE. - DIBUJO 2.

V2 SEXO.

En el criterio 9, lugar que ocupa la madre en el dibujo, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", en referencia al sexo, se obtuvo una chi cuadrada de 6.99 con cinco grados de libertad y una significancia de 0.22 lo que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo, ya sea femenino o masculino al que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea este femenino o masculino del niño en relación al lugar que ocupe la figura de la madre en el dibujo.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.41 lo cual indica una asociación moderadamente baja y significativa entre estas variables.

V3 EDAD.

En el criterio 9, lugar que ocupa la madre en el dibujo, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", en referencia a la edad, obtuvo una chi cuadrada de 8.35 con cinco grados de libertad y una significancia de 0.13 lo cual muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas en la edad a la que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente

significativas en la edad de 6 a 7 años 11 meses y 8 a 10 años en relación al lugar que ocupe la figura de la madre en el dibujo.

El coeficiente V de Cramer dió una asociación de 0.45 lo cual muestra una asociación moderada y significativa entre estas variables.

CRITERIO 10. - DIBUJO 1.

V2 SEXO.

El criterio 10, correspondencia del sexo de la primera figura dibujada con el sexo del niño, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja una familia", referente al sexo obtuvo una chi cuadrada de 1.82 con un grado de libertad y una significancia de .17 lo cual indica que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea femenino o masculino al que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea este femenino o masculino del niño en relación a la correspondencia con el sexo de la primera figura dibujada.

El coeficiente phi dió una asociación de 0.26 lo cual indica una asociación baja y poco significativa entre estas variables.

V3 EDAD.

El criterio 10, correspondencia del sexo de la primera figura dibujada con el sexo del niño, en el dibujo uno, con la instrucción "dibuja tu familia", referente a la edad obtuvo una chi cuadrada de 0.45 con un grado de libertad y una significancia de .4 lo cual indica que no existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a dicha correspondencia con la edad a la que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en la edad de 6 a 7 años 11 meses y 8 a 10 años en relación a la correspondencia con el sexo de la primera figura dibujada y el sexo del niño.

El coeficiente phi dió una asociación de 0.16 lo cual muestra una asociación baja y poco significativa entre estas variables.

CRITERIO 10. - DIBUJO 2.

V2 SEXO.

El criterio 10, correspondencia del sexo de la primera figura dibujada con el sexo del niño, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", referente al sexo obtuvo una chi cuadrada de 0.45 con un grado de libertad y una significancia de .4 lo cual indica que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo, ya sea femenino o masculino al que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que

postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en el sexo ya sea este femenino o masculino del niño en relación a la correspondencia con el sexo de la primera figura dibujada.

El coeficiente phi dió una asociación de 0.16 lo cual indica una asociación baja y poco significativa entre estas variables.

VS EDAD.

El criterio 10, correspondencia del sexo de la primera figura dibujada con el sexo del niño, en el dibujo dos, con la instrucción "dibuja tu familia", referente a la edad obtuvo una chi cuadrada de 0.45 con un grado de libertad y una significancia de .4 lo cual indica que no existen diferencias en la edad a la que corresponden los niños. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula que postula que no existen diferencias estadísticamente significativas en la edad de 6 a 7 años 11 meses y 8 a 10 años en relación a la correspondencia con el sexo de la primera figura dibujada y el sexo del niño.

El coeficiente phi dió una asociación de 0.16 lo cual muestra una asociación baja y poco significativa entre estas variables.

CONCLUSIONES

Consideramos de importancia social el haber realizado la presente investigación, ya que la familia y la percepción que el niño pueda tener de la misma, -y por tanto su identificación con un miembro de ella-, juega un papel determinante en el desarrollo de la personalidad del ser humano. De esto se deriva la trascendencia del presente estudio, ya que al haber comparado a dos grupos de niños de diferente edad y sexo, se pudieron visualizar algunas de las diferencias que existen entre estos dos grupos de edades y sexo con respecto a su percepción de la familia.

En las presentes conclusiones de las tres variables, (grupo, sexo y edad), solo se tomaron dos puesto que los grupos fueron determinados según la edad de los Sujetos.

Para el criterio "Identificación con la realidad", los resultados mostraron que el sexo no es un factor que influya, no siendo así la edad la cual influye en una mejor percepción del sujeto hacia su medio ambiente y por tanto, en una mejor identificación con la realidad. Aunque estadísticamente no se encontraron diferencias significativas, se observó que en la segunda instrucción, la concentración de porcentaje (45%) recayó en el concepto de identificación de realidad con el núcleo familiar en los niños, mientras que las niñas aunque se identificaron mayoritaria-

mente también con el núcleo familiar, un 15% se identificó con la familia extensa.

De lo anterior se infiere que esto posiblemente se deba a que las niñas pasan mayor tiempo en su casa que los niños, y por tanto se relacionan más con la familia extensa, lo cual redundaría en su concepto de "familia".

Asimismo, se observó que los niños del grupo de 8 a 10 años, tienen una mejor identificación con su grupo familiar relacionado al núcleo familiar; no así los niños del grupo de 6 a 7 años 11 meses, que aunque tienen el concepto cultural de pertenencia a un grupo, aún no pueden distinguir claramente la diferencia entre familia extensa y "su familia" representada en este caso por el núcleo familiar.

En el criterio referente a la representación de sí mismo, se encontró que tanto el sexo como la edad son variables que no influyen para que el niño se perciba a sí mismo como es en realidad, por lo que se concluye que los niños en el rango de edad de 6 a 10 años, ya pertenezcan al sexo femenino o masculino, tienden a percibirse en una forma adecuada a su realidad. Es de notarse que un Sujeto del grupo correspondiente a 6 - 7 años 11 meses dibujó todas las figuras masculinas, incluido él como monstruos fantasmales en actitud amenazante (brazos y manos levantados) ha-

cia las figuras femeninas que se hallaban representadas en este caso por la casa y la hermanita menor en la puerta de la misma.

El criterio relacionado a la "presentación de si mismo" esta intimamente asociado al criterio "representación de si mismo", no se notaron diferencias respecto a la variable edad, sin embargo, difirieron en el sexo según las instrucciones aunque no de una manera significativa pudiéndose notar que en los dos criterios y la instrucción "dibuja tu familia" fueron mas los niños que no se presentaron a si mismos pudiéndose notar mayor diferencia en los niños de sexo masculino (5 y 8 en la primera y segunda instrucción respectivamente) que en las niñas (3 y 4 en la primera y segunda instrucción respectivamente). Asimismo, fueron mas niños varones los que se presentaron a si mismos que las niñas en la segunda instrucción (primera instrucción 17 niños 15 niñas. Segunda instrucción 16 niños 12 niñas).

El hecho de que en el segundo dibujo haya sido mayor el número de niños (independientemente del sexo) que no se representaron ni presentaron a si mismos, puede deberse a que los niños ya sea por proyección o porque no entendieron la instrucción en la primera instrucción tendieron a dibujar un núcleo familiar con ellos incluidos y en la segunda instrucción dibujaron ya sea la familia extensa o su propia familia, no incluyéndose en ninguno de los dos casos.

En relación al criterio "identificación de deseos" se notó que en la primera instrucción existieron diferencias respecto a la edad aunque no de una manera significativa. Lo anterior se incluyó en las conclusiones debido a que dentro de la tabla de contingencia los niños del sexo femenino se identificaron más con la madre, tías o abuelas (10 de 20) y con el padre, tíos o abuelos (8 de 20), mientras que los niños varones se identificaron de forma mayoritaria con el padre (14 de 20).

En cuanto a las instrucciones dadas, se observaron diferencias significativas en referencia a la edad y la instrucción "Dibuja tu familia" puesto que los niños de 6 a 7 años 11 meses, dibujaron a la madre en primer lugar (9 de 20) mientras que los niños de 8 a 10 años, dibujaron en forma mayoritaria al padre. (13 de 20).

Cinco de los niños de 6 a 7 años 11 meses, se dibujaron ellos mismos en primer lugar lo cual puede deberse a que estos niños tienen mayor necesidad de valoración y autoestima ya que no están del todo identificados con su sexo pues están en la etapa de transición del dejar de ser bebés para ser niños propiamente dicho, no así los niños de 8 a 10 años que se identifican ya consigo mismos y por tanto, pueden dejarse guiar por el cabeza de familia como parte integrada del grupo, en este caso el padre.

Para el criterio sexo de la primera figura dibujada se encontro que existen diferencias significativas respecto al sexo ya que la mayoría de los niños varones dibujaron en primer lugar a una figura de su propio sexo, mientras que los niños del sexo femenino dibujaron la primera figura de sexo femenino. Por lo anterior, se infiere que el sexo influye en la identificación o valorización que tengan los niños con la figura parental.

En la edad también se encontraron diferencias significativas en cuanto a la instrucción "Dibuja tu familia" pues los niños de 6 a 7 años 11 meses dibujaron a una figura parental del sexo femenino en su mayoría, mientras que los niños de 8 a 10 años dibujaron mayoritariamente una figura del sexo masculino, lo cual puede tomarse como confirmación del criterio identificación de deseos ya que como se puede observar claramente, los niños de 6 a 7 años 11 meses tienden, independientemente del sexo, a identificar a la figura femenina como significativa para ellos, es decir, la madre que cuida a su bebé y por tanto importante para él, y los niños de 8 a 10 años, se identifican también de manera independiente de su sexo con la figura masculina, es decir, se sienten integrados al grupo familiar como individuos y por tanto, visualizan a la figura masculina como el guía de familia.

Esta conclusión se da debido a que en nuestro medio cultural, machista, el padre es visto como el proveedor económico y la madre

como la satisfactora de necesidades afectivas, aunque la realidad difiere de este concepto puesto que hoy en día la madre no solo es satisfactora de necesidades afectivas sino también junto con el padre, provedora económica.

En cuanto al criterio figura parental que es dibujada en primer lugar, se notaron diferencias.

Estas diferencias fueron significativas respecto a la edad en la instrucción "Dibuja a tu familia" ya que los niños de 6 a 7 años 11 meses, dibujaron mas a la madre y a si mismos, mientras que los niños de 8 a 10 años dibujaron mayoritariamente al padre.

Por lo anterior, se concluye que al igual que los dos criterios anteriores, este confirma también el hecho de que los niños de 6 a 7 años 11 meses, son mas dependientes de la madre y necesitan mayor autoestima y por lo tanto son mas egocéntricos que los niños de 8 a 10 años.

Las diferencias, aunque no significativas respecto a la misma instrucción y el sexo se dieron en que los niños tendieron a dibujar al padre en primer lugar y las niñas a la madre, lo cual también confirma la conclusión del criterio anterior respecto al sexo que postula que si influye el sexo tanto como la edad para que un niño se identifique o valorice para si una determinada

figura parental.

Referente al criterio tamaño de los padres, tanto por sexo como por edad, los niños tendieron a dibujar a los padres en forma mayoritaria, del mismo tamaño, claro es, que dentro de la proporción de cada dibujo, aunque en la variable sexo se notaron diferencias no significativas, es decir, los niños de sexo masculino dibujaron en su mayoría (15 de 20) en la instrucción "Dibuja tu familia" a los padres del mismo tamaño, no así las niñas que se distribuyeron casi a mitades entre el dibujar a los padres del mismo tamaño y el dibujar a la madre mas grande que el padre.

De lo anterior se concluye que posiblemente las niñas tiendan a proyectarse mas en el dibujo en relación a hacer mas visible su identificación con el mismo sexo, en este caso la madre, aunque el porcentaje obtenido (17.5%) no es lo suficientemente significativo como para afirmarlo.

Referente al criterio "lugar que ocupa el padre en el dibujo", se observaron diferencias significativas tanto por sexo como por edad y por instrucción dada.

Así por ejemplo, en la primera instrucción la significancia estadística se observó respecto al sexo ya que los niños en su generalidad (13 de 20) dibujaron al padre en primer lugar mientras

que las niñas se distribuyeron entre el padre en primer y segundo lugar en forma igualitaria y representativa.

Asimismo, por edad se vió que los niños de 6 a 7 años 11 meses se distribuyeron entre el no dibujar al padre y el dibujarlo en primer lugar y los niños de 8 a 10 años dibujaron nuevamente de manera mayoritaria al padre en primer lugar lo cual confirma la conclusión del criterio "identificación de deseos" que postula que los niños de 8 a 10 años están más integrados como individuos al grupo familiar que los niños de 6 a 7 años 11 meses.

En la segunda instrucción, la significancia se encontró respecto a la edad confirmando lo anteriormente mencionado. Los niños de 8 a 10 años, dibujaron en su mayoría al padre en primer lugar, mientras que los niños de 6 a 7 años 11 meses, dibujaron al padre en segundo lugar o no lo dibujaron.

En el sexo también se vieron diferencias aunque no significativas. Los niños dibujaron al padre en primer lugar y las niñas, o no lo dibujaron, o lo dibujaron en segundo lugar.

Respecto al criterio "lugar que ocupa la madre", no se encontraron diferencias significativas aunque se pudo observar que los niños del grupo de 6 a 7 años 11 meses tendieron a dibujar a la madre en primer lugar y los niños de 8 a 10 años la dibujaron en

un 50% en segundo lugar.

Lo anterior confirma las conclusiones dadas en los criterios anteriores que muestran claramente que los niños mayores se integran mas como miembros independientes al grupo familiar que como miembros dependientes.

Para el criterio "correspondencia por sexo" se encontró que no existen diferencias ni por edad, ni por sexo, ni por instrucción dada, es decir, la mayoría de los niños tendieron a dibujar como persona significativa, a una figura de su mismo sexo.

De lo anterior se concluye que el sexo si es importante e influye para que el niño se identifique con una figura parental.

DISCUSION.

En referencia a la "tipología caracterial" que plantea Luquet (1929), se puede decir que los niños evaluados corresponden al estadio de realismo intelectual (grupo de 6 a 7 años 11 meses) y al estadio del realismo visual (grupo de 8 a 10 años).

Puesto que la imagen mental que los niños de la muestra plasmaron según su sentido sintético y capacidad de dibujo coinciden con la realidad que en esta investigación fué analizada a través de los criterios "Identificación con la realidad", "representación de si mismo" y "presentación de si mismo".

En cuanto a las instrucciones dadas, se confirma la postulación de L. Corman (1964), que señala que en la instrucción "Dibuja a la familia que tú imagines" (en esta investigación se usó la instrucción "Dibuja una familia") la subjetividad prevalece puesto que especialmente los niños de 6 a 7 años 11 meses, proyectaron "su familia" en el dibujo relacionado a esta instrucción, dibujando posteriormente en la segunda instrucción "Dibuja tu familia" su núcleo familiar mas la familia extensa o solo esta última, pudiéndose observar la proyección de los niños en los comentarios que hicieron al pedirles el segundo dibujo. ("ya la hice", "ya la dibujé", "otra vez?", etc.).

Asimismo, el hecho de que los niños hayan dibujado en muchos de los casos a su familia extensa (independientemente de ellos incluidos y/o su núcleo familiar), va de acuerdo a la explicación de Chagoya (1980), el cual dice que "la personalidad del individuo depende de muchos factores, que uno muy importante es la estructura de la familia a la que pertenece, porque al vivir el individuo en el seno familiar es miembro de un sistema social al que debe adaptarse; por lo tanto, sus acciones se encuentran regidas por la organización social y estructural de la familia" pues la familia como grupo social primario, en nuestro medio, es conceptualizada no solo como núcleo familiar sino como familia extensa, concepto que ha sido proyectado principalmente por los niños de 6 a 7 años 11 meses.

Igualmente se vio la influencia social del concepto familia en nuestra cultura sobre el niño en el grupo de niños de 8 a 10 años en relación a que como se dá mucha importancia a la figura paterna como cabeza de familia y proveedor económico, esto proyectó en una mayor identificación con el padre independientemente del sexo.

Esto también plantea diferencias respecto a la opinión de Ramirez S. (1975), que postula que uno de los principales problemas que afecta la psicología del mexicano es la ausencia del padre en la familia como se vio anteriormente, los niños de 8 a 10

años, se identificaron mayoritariamente con la figura paterna, lo cual tiende a mostrar que el concepto de padre ausente esta cambiando, siendo sustituido por lo postulado por Padilla M. T. (1984), en cuya opinión, en la formación cultural de occidente, se ha visto que es el padre el que determina con mas intensidad los patrones morales y las reglas que han de servir como base y fundamento a la conducta de sus hijos; aunque el padre no es el único, ya que también intervienen otras personas a una edad mas temprana especialmente la madre.

Esta influencia social de nuestra cultura en los niños, va también aunada a una de las definiciones de Kessler (1974), en cuanto a que la familia es un grupo de personas emparentadas entre si que viven juntas bajo la autoridad de una de ellas pues a través de los resultados obtenidos en la investigación se ve que mientras mejor percibida es la realidad por el niño según su edad, este tiende a reconocer a la figura paterna como tal autoridad.

También se encontraron resultados que confirman, que a excepción de uno o dos casos aislados, que la actitud de los padres entre ellos y hacia los hijos influye para lograr una salud mental en estos últimos que esta de acuerdo al desarrollo positivo de la formación de la personalidad en psicología clínica postulada por Spitz (1965), puesto que no se observaron en ninguno de los dos

dibujos realizados por cada niño, indicadores que pudieran sugerir conflictos o problemas graves en el área emocional.

A lo mencionado anteriormente, se observa que en general, estos niños han conseguido dominar eficazmente la ambivalencia afectiva que postula Ackerman (1975), predominando el amor por sus padres y por consiguiente identificándose con ellos y moldeándose a su imagen puesto que en el criterio identificación de deseos, casi la totalidad de los niños dibujó a uno u otro padre.

Esto también se confirma por lo postulado por Millar (1968), que señala que es una crisis para el niño aceptar y reconocer su incapacidad para sobrevivir sin los padres y le señala su yo devaluado; si ha sido guiado adecuadamente, podrá hacer a un lado su omnipotencia y confiar en la de sus padres. El logro de este paso abre la puerta a un crecimiento posterior del yo infantil. La capacidad de los padres para establecer límites claros y precisos y mantenerlos, es un ingrediente importante de ayuda al niño para encontrar su camino en este momento de su desarrollo.

Respecto a los resultados encontrados por M. Porot (1952), en su investigación respecto a los sexos y la identificación con el padre del mismo sexo, en la presente investigación se encontraron resultados similares en cuanto a la estadística ya que de los 20 niños varones de la muestra 12 y 15 (en segundo y primer dibujo

respectivamente) se identificaron con el padre y 12 y 15 (en primer y segundo dibujo respectivamente) de 20 niñas, se identificaron con la madre.

Estas figuras fueron dibujadas en primer lugar, por tanto, también se confirma el resultado encontrado por el mismo autor respecto a que el personaje dibujado primero y valorizado de este modo, es ya objeto de admiración, o de identificación o ambos a la vez.

Lo anterior contradice lo planteado en la investigación pues no se encontraron diferencias en la identificación del sexo del niño con el padre del mismo sexo en cuanto a la edad, lo cual indica asimismo, que el margen de año y 11 meses que se dió en esta investigación por las diferencias de costumbres y tradiciones que se dan en nuestra cultura y que influyen en el desarrollo del niño, no tiene objeto de ser en esta situación pues podemos observar claramente en los resultados, que tanto los niños de 6 a 7 años 11 meses como los niños de 8 a 10 años, de ambos sexos, se encuentran en su mayoría en el periodo de latencia que es postulado por la teoría psicoanalítica y que se dá según la misma entre los 6 a 12 años.

Por tanto, como mencionamos anteriormente, se puede postular que la cultura no influye para que la fase edípica en el niño y la

de Elektra en la niña, se den a la misma edad (de 3 a 6 años) que en culturas mas avanzadas como ser la europea que fué donde A. Freud (1896) estudió e investigó los fundamentos que dieron lugar a la descripción dada sobre estos conceptos en la investigación.

De los aspectos adaptativo y proyectivo a ser evaluados en esta investigación por M. Borelli-Vincent (1973), se observó que los resultados muestran diferencias respecto a la instrucción "Dibuja una familia" y "Dibuja tu familia" en cuanto a edad y sexo de los niños solo en aquellos criterios en los cuales los niños pueden proyectarse plenamente, es decir, criterios como "sexo de la primera figura dibujada", "figura parental que representa la primera figura dibujada" y "lugar que ocupa el padre en el dibujo".

Lo anterior nos muestra la importancia de estos dos aspectos para no ser dejados de lado en una prueba proyectiva como el "Test de la Familia" así no sea usada desde el punto de vista proyectivo.

VENTAJAS Y LIMITACIONES.

Ahora mencionaremos algunas de las limitaciones que se tuvieron al llevar a cabo la presente investigación.

Entre las limitaciones de la investigación que han de ser tomadas en cuenta para el futuro, se menciona que las instrucciones dadas provocaron diferencias en los dibujos, puesto que algunos niños (en general del grupo de 6 a 7 años 11 meses), al dárseles la instrucción "Dibuja una familia", dibujaron una proyección de la suya o su núcleo familiar, esto se observó aunado a que cuando se les daba la segunda instrucción "Dibuja tu familia" respondían que ya la habían dibujado, y cuando se les decía que ahora se trataba de dibujar a la familia de verdad, es decir, sus papás y hermanos, dibujaban pero no siempre a su núcleo familiar sino a la familia extensa.

Lo anterior señala que en investigaciones futuras, deben establecerse criterios que ayuden al investigador a diferenciar si el hecho de que el niño dibuje "su familia" bajo la instrucción "Dibuja una familia" implica una real proyección del niño o es que el niño debido a su corta edad no ha comprendido del todo la instrucción.

En su defecto, se puede cambiar la instrucción puesto que al

pedirles a los niños que dibujen en primer lugar a su familia posiblemente evite confusiones al darles la segunda instrucción.

Otra limitación que se tuvo fue el tamaño de la muestra debido a lo cual en algunas de las variables no se encontraron diferencias, sin embargo, ampliando la muestra estas diferencias se darían a nivel significativamente estadístico puesto que se dieron niveles de significancia de .10 o menos, lo cual señala que incrementando el tamaño de la muestra, decrementa el nivel de significancia.

A su vez, esta misma limitación se convierte en motivo de nuevas investigaciones que abren campo para personas interesadas en el tema que puedan proseguir la investigación a partir de este punto.

Asimismo, una vez que la investigación se haya realizado con una muestra mayor para poder generalizar los resultados, los maestros de escuelas primarias, basándose en los criterios establecidos, pueden utilizar la prueba como un indicativo fácil de evaluación respecto a problemas que pueda tener un determinado niño en su familia sin necesidad de conocimientos clínicos específicos para la interpretación de la misma.

CRITERIO	CHI 2	SIGNIF.	SEXO	EDAD
Identif. con la realidad	7.05	0.02		Edad
Identif. con la realidad D2.*	5.07	0.07	Sexo	
Identif. de deseos	7.73	0.10	Sexo	
Identif. de deseos D2.*	16.87	0.00		Edad
1a. Fig. dibujada y sexo de la misma.	5.10	0.02	Sexo	
1a. Fig. dibujada y sexo de la misma D2.*	3.68	0.05		Edad
Fig. parental que representa la 1a. Fig. dibujada D2.*	8.22	0.08	Sexo	
Fig. parental que representa la 1a. Fig. dibujada D2.*	13.42	0.00		Edad
Tamaño padre-madre	10.29	0.11	Sexo	
Lugar que ocupa el padre en el dibujo	12.93	0.02	Sexo	
Lugar que ocupa el padre en el dibujo	8.27	0.14		Edad
Lugar que ocupa el padre en el dibujo D2.*	8.92	0.06	Sexo	
Lugar que ocupa el padre en el dibujo D2.*	11.47	0.02		Edad

*=Dibujo dos, instrucción "Dibuja tu familia"

PIBLIOGRAFIA.

Ackerman, N. "Psicoterapia de la familia neurótica". Buenos Aires, Edit. Paidós, 1961. pag. 38.

Arnold. Eyseneck. Meili. "Diccionario de Psicología". Madrid, Ediciones Reoeduro, 1979.

Biedma J.C. y DAlfonso P. "El lenguaje del dibujo". Buenos Aires. Edit. Kapelusz, 1960.

Boring, E.G. "Historia de la Psicología experimental". México. Edit. Trillas, 1979.

Burgess, E. "La familia es una sociedad que cambia" Mexico. Edit. Fondo De Cultura Economica, 1976.

Burns R., Kaufman H. "Los dibujos kinéticos de la familia como técnica psicodiagnóstica". Buenos Aires. Edit. Paidós, 1978.

Caligor L. "Nueva interpretación psicológica de dibujos de la figura humana". Buenos Aires. Kapelusz, 1960.

Corman L. "El test del dibujo de la familia". Buenos Aires. Edit. Kapelusz, 1967.

Chagoya, L. "Apuntes personales en clase. Terapia Familiar". México. Edit. Hispano, 1984.

Debienne, M.C. "El dibujo en el niño". Barcelona. Edit. Planeta, 1979.

Dunnet, R. "Art and Child Personality". Londres. Edit. Methuen, 1948.

Eligel, J.C. "Psicoanálisis de la familia". Buenos Aires. Edit. Paidós, 1966.

English, H. "Diccionario Manual de Psicología". Buenos Aires, Edit. Ateneo, 1951.

Epstein, N. Kissieleff, H. "The Neuropsychology of thirst. New findings and advances in concepts". Washington D.C. Edit. Winston and Sons, 1973.

Erikson, E. "Infancia y Sociedad" Buenos Aires, Edit. Paidós, 1974.

Escalona, S. "Predicción y Resultados". México. Edit. F.C.E., 1963.

Fisher, S. y Fisher, R. "Style of sexual adjustment in disturbed women and its expression in figure drawing". J. Psychol. 34:169-179, 1952.

Freud, A. "Introducción al psicoanálisis para educadores". Buenos Aires. Edit. Paidós, 1895.

Gesell, A. "El niño de 5 a 10 años". Buenos Aires. Edit. Paidós, 1963.

Gesell, A. Amatruda C. "Embriología de la Conducta". Buenos Aires. Edit. Paidós, 1972.

Goodenough, E. "Test de inteligencia infantil por medio del dibujo de la figura humana". Buenos Aires. Edit. Paidós, 4ta. Edición, 1964.

Gonzales, N.J. "El padre en el proceso de separación-individualización". Trabajo presentado en el segundo Simposio Margaret Mahler. Asociación Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica. México, 1964.

Gonzalez, N.J. "El mexicano, su dinámica psicosocial". México.
Edit. Pax-México, S.A., 1959.

Hammer, F.E. "Tests proyectivos gráficos". Buenos Aires, Edit.
Paidós, 1980.

Heiman, P. "Algunas funciones de la introyección y la proyección en
la temprana infancia". En: Klein M. "Desarrollos en Psicoanálisis"
Buenos Aires, Edit. Paidós, 1974.

Hetzer, H. "Die symbolische Darstellung in der fruehen Kindheit".
Deutsche Verlag fuer Jugend und Volk. Viena, 1926.

Hinojosa, E. Sanchez, A. "Identificación psicosexual en niños con
padres y sin padres a través del test psicodiagnóstico de Rorschach
y el test K.F.D." Tesis. México, 1984.

Isaacs, S. "Conflictos entre padres e hijos". Buenos Aires. Edit.
Psique, 1973.

Kerlinger, N.F. "Investigación del Comportamiento". México. Edit.
Interamericana, 1975.

Kessler, D. Glick, I. "Marital and Family Therapy". New York. Edit. Grune and Stratton, 1974.

Klein, M. "Estadios tempranos en el complejo de Edipo". Buenos Aires. Edit. Paidós, 1964.

Klein, M. "Primeros estadios del complejo de Edipo y la formación del superyo". Obras completas. Buenos Aires. Edit. Paidós Hormé, 1975.

Klein, M. y otros. "Psicología infantil y psicoanálisis de hoy". Buenos Aires, Edit. Paidós, 1971.

Koch, K. "El test del árbol". Buenos Aires. Edit. Kapelusz, 1962.

Koppitz, E. "El test gestáltico visomotor para niños". Buenos Aires. Edit. Guadalupe, 1980.

Kotkow, R y Goodman, M. "The draw a Person Tests of obese Women". J. Clin. Psych. 9:362-364, 1958.

Lezine, I. Brunet, O. "El desarrollo psicológico de la primera infancia". Buenos Aires. Edit. Troquel, 1965.

Lluis, M.J. "Test de la Familia". Barcelona. Edit. Oikos-Tau, 1973.

Macias, R. "Hacia una psicoterapia familiar" Artículo en: Revista de Psiquiatría No. 2, México, 1969.

Machover, K. "Proyección de la personalidad en el dibujo de una figura humana". Buenos Aires. Edit. Paidós, 1949.

Mahler, M.S. "Simbiosis Humana. Las vicisitudes de la individuación" Buenos Aires, Edit. Mortiz, 1971.

Mahler, M.S. "On Child psychosis and Schizophrenia: Autistic and symbiotic Infantile Psychoses". The Psychoanalytic Study of the Child. 7:286-305.

Marx, C., Engels, F. "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado". Mexico, Edit. Fondo Cultural Popular, 1974.

Mascoby, E.E. "Desarrollo de las diferencias sexuales". Madrid. Edit. Marova, 1972.

Mayer, Brow y Levine, A. "Observations on the Haus-Tree Person Drawing Test before and after surgery". Artículo en: Psychosom. Med. 17:428-454, 1955.

Michel, A. "Sociología de la familia y del matrimonio". Barcelona. Edit. Península, 1974.

Millar, T.P. "Limit Setting et Psychological maturation". Artículo en: J. Gen. Psychiat. 18:214-221. London, 1968.

Minkowska, F. "La typologie constitutionnelle vue a travers la Borschach et les dessins d'enfants". Articulo en: Revue de Morpho-physiologie humaine, 1952.

Morgenstern, S. "Psychanalyse infantile. Symbolisme et valeur clinique des creations imaginatives chez l'enfant". Paris. Edit. Denoel, 1937.

Mussen, P., Conger, J. "Desarrollo de la personalidad en el niño". México, Edit. Trillas, 1973.

Nágera, H. "Educación y desarrollo emocional del niño". Articulo de la Revista La prensa Médica Mexicana. México, 1984.

Nathan, W. Ackerman, N. "Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares". Buenos Aires. Edit. Paidós, 1982.

Carlos, P. "Estudio comparativo de actitud hacia la figura paterna en hermanos de diferentes sexo". Tesis de licenciatura. U.T.A., México, 1977.

Padilla, M.T. "Estudio sobre la influencia de la imagen paterna en las esferas del desarrollo mental de niños en edad preescolar". Articulo. Alethia 5:7-15. México, 1984.

Peniche, M. "Familias con falla en el establecimiento de los límites: Conductas disfuncionales de los hijos, características de los padres". Artículo en: Alathea 6:21-28. México, 1985.

Piaget, J. "La formación del símbolo en el niño". México. Edit. F.C.E., 1961.

Piaget, J. e Inhelder, B. "Psicología del niño". Buenos Aires. Edit. Editor 904, 1969.

Porot, M. "Le dessin de famille" Artículo. Pédiatrie. 23:359-381. Bélgica, 1952.

Poudevida, A. "Diccionario Porrúa de la Lengua Española". México, Edit. Porrúa, 1975.

Quintanar, J. "Investigación sobre las imágenes paterna y materna en psicóticos". Artículo en: Alathea 6:7-12 México, 1985.

Rabin, A.I. Y Haworth, M.R. "Técnicas proyectivas para niños". Buenos Aires, Edit. Paidós, 1966.

Rambert, M. "La vida afectiva y moral del niño". Buenos Aires. Edit. Kapelusz, 1957.

Ramirez, S. "El mexicano. Psicología de sus motivaciones". México.
Edit. Grijalbo, 1977.

Ramirez, S. "Infancia y destino" México. Edit. Pax-México, 1970.

Rodriguez, E. "Construcción de una escala de actitud hacia la
figura materna". Artículo en: *Aletheia* 1:24-29. México, 1980.

Sanchez, J. "Familia y Sociedad" México. Edit. Joaquin Mortiz,
1974.

Satir, V. "Relaciones Humanas en el núcleo familiar". México. Edit.
Pax-México, 1981.

Schilder, P. "The mirage and Appearance of the human Body".
London. J. New. & Ment. Dis., 1935.

Schilder, P. "Psiquiatría y Psicología de Hoy". Buenos Aires.
Paidós, 1958.

Speck, R., Attenave, C. "Redes familiares." Buenos Aires. Edit.
Amarroortu, 1972.

Spitz, R. "El primer año de vida". México. Edit. F.C.E., 1969.

Spoerl, D. "A Comparison of Machover and Thematic Apperception Test Interpretation". Artículo en: J. Social Psychol., 40: 73-77, 1954.

Stern, W. Allport, G.W. y otros. "Aportaciones a la psicología de la personalidad" Buenos Aires. Edit. Paidós, 1947.

Toler, H. y Toler, B. "Judgment of children's personality from their human figure drawings". Artículo en: J. Proj. Tech. 19:170-176, 1955.

Waeber, T.S. "Interpretations of spontaneous drawings and paintings". Genetic Psych. Monograph. 33:3-70, 1946.

Winnicott, D.W. "La familia y el desarrollo del individuo". Buenos Aires. Edit. Paidós, 1896.

Winnicott, D.W. "Conozca a su niño". Buenos Aires. Edit. Paidós, 1896.

ANEXO I

La investigación "Estudio comparativo de un grupo de niños de edades que abarques los 6.0 a 10.0 años, de diferentes sexos en el aspecto perceptual de la Familia", tiene como objetivo rechazar o confirmar las hipótesis de que si existen diferencias significativas en el dibujo de la familia realizado por ellos tanto entre sexos como en edades.

Para un buen desarrollo de la investigación se ha definido tres fases:

1. Establecer contacto con la escuela escogida y pedir autorización para la realización del estudio dentro de la escuela así como la participación de 80 niños cuya edad abarque el rango de 6.0 a 10.0 años y que se encuentren cursando actualmente los grados 1o., 2o., 3o., 4o. o 5o. de primaria.

Estos niños deberán corresponder a 20 niñas y 20 niños de edades de 6.0-7.11 años y a 20 niños y 20 niñas de edades de 8.0 a 10.0 años.

2. Una vez determinados los Sujetos que participarán en la investigación, se procederá a establecer el Rapport con los dos grupos por separado.

3. Dado el establecimiento del rapport, se procederá a la aplicación de la prueba en forma individual con una duración máxima de 20 minutos para cada niño en el lugar designado por la escuela para ello.

Las actividades específicas para la fase 2 y 3 se presentan en el anexo II.

ANEXO II

FASE 2. ESTABLECIMIENTO DE RAPPORT.

Una vez establecido el grupo tanto de 6.0-7.11 años como el de 8.0-10.0 años, se los reunió en un salón por edades.

Se pidió a la directora, que presente a la aplicadora con las siguientes palabras: "Esta es una amiga nueva que viene a jugar con ustedes".

La aplicadora se quedó posteriormente 30 minutos con los niños realizando las siguientes actividades para establecer un buen rapport:

fase 2.0.

a) La aplicadora platicó al grupo sobre lo bonito que es jugar y los diferentes juegos que existen. Pidió a los niños que nombren un juego que se pudiera realizar dentro del salón y entre todos.

De los juegos nombrados, se escogió por mayoría el que mas gustó a los niños y se pidió a uno de ellos que lo explique para posteriormente jugarlo.

b) Luego de terminado el juego se platicó a los niños sobre lo bonitos que son los dibujos hechos por niños y se les pidió

hagan uno sobre el tema que mas les guste en forma individual para luego entregárselo a la aplicadora para que ella pueda mostrarlo a otros niños como un recuerdo de ellos.

Cada vez que uno de los niños entregaba un dibujo se lo elogió y agradeció.

c) La aplicadora al finalizar la entrega, se despidió del grupo y les comunicó que en dos o tres días volvería para hablar con cada uno de ellos.

Fase 2.1.

Después de dos o tres días de la aplicación mencionada, se inició la aplicación del Test de la Familia en forma individual a los niños del grupo de 6.0 a 7.11 años.

Al entrar el niño se lo saludó y se le explicó que se deseaba haga unos dibujos.

Se le pidió tome asiento en la silla ubicada para él en el lugar de aplicación y se le entregó una hoja, un lápiz del No.2 y una goma.

Se le pidió:

"Dibújame una familia".

Luego de entregado este dibujo, se le darà una nueva hoja y se le pedirà:

"Dibójame tu familia".

La aplicadora observó y anotó de manera disimulada todos los comentarios realizados por el niño así como la reacción que la situación le produjo.

Si el niño dijo "no puedo", se lo alentó periódicamente y se lo dejó en el cuarto hasta que termine.

La situación estuvo terminada cuando el niño indicó en forma verbal o con gestos que habla terminado.

La aplicadora agradeció el esfuerzo realizado por el niño y le dijo que fué una gran ayuda y que sus dibujos estaban muy bonitos.

Se procedió a llamar al siguiente niño.

Fase 2.2.

El mismo procedimiento explicado anteriormente, se realizó con el grupo de niños de 8.0 a 10.0 años.

CRITERIO	CHI 2	SIGNIF.	SEXO	EDAD
Identif. con la realidad	7.05	0.02		Edad
Identif. con la realidad D2.*	5.07	0.07	Sexo	
Identif. de deseos	7.73	0.10	Sexo	
Identif. de deseos D2.*	16.87	0.00		Edad
1a. Fig. dibujada y sexo de la misma.	5.10	0.02	Sexo	
1a. Fig. dibujada y sexo de la misma D2.*	3.68	0.05		Edad
Fig. parental que representa la 1a. Fig. dibujada D2.*	8.22	0.08	Sexo	
Fig. parental que representa la 1a. Fig. dibujada D2.*	13.42	0.00		Edad
Tamaño padre-madre	10.29	0.11	Sexo	
Lugar que ocupa el padre en el dibujo	12.93	0.02	Sexo	
Lugar que ocupa el padre en el dibujo	8.27	0.14		Edad
Lugar que ocupa el padre en el dibujo D2.*	8.92	0.06	Sexo	
Lugar que ocupa el padre en el dibujo D2.*	11.47	0.02		Edad

*=Dibujo dos, instrucción "Dibuja tu familia"

CODIGO DE CLAVES QUE APARECEN
EN LAS GRAFICAS

CRITERIO "Identificacion de Deseos" (1)

GRUPO I

- 1 Padres, Tios, Abuelos
- 2 Madres, Tias, Abuelas
- 4 Hnas. Mayores, Primas
- 7 El mismo

GRUPO II

- 1 Padres, Tios, Abuelos
- 2 Madres, Tias, Abuelas
- 6 Hnas. Menores, Primas
- 7 El mismo

CRITERIO "Primera Figura Dibujada y Sexo de la Mismo" (2)

GRUPO I

- 1 Masculino
- 2 Femenino

GRUPO II

- 1 Masculino
- 2 Femenino

CRITERIO "Figura Parental que Representa la Primera Figura" (3)

GRUPO I

- 11 Padre
- 12 Madre
- 13 El mismo
- 15 Otras Figs. Femeninas

GRUPO II

- 11 Padre
- 12 Madre
- 13 El mismo
- 14 Otras Figs. Masculinas
- 15 Otras Figs. Femeninas

CODIGO DE CLAVES QUE APARECEN
EN LAS GRAFICAS

CRITERIO "Lugar que Ocupa el Padre en el Dibujo" (4)

GRUPO I

- 0 No Hay Informacion
- 11 Padre en Primer Lugar
- 13 Padre en Tercer Lugar
- 14 Padre en Cuarto Lugar
- 16 Padre en Sexto Lugar

GRUPO II

- 0 No Hay Informacion
- 11 Padre en Primer Lugar
- 12 Padre en Segundo Lugar
- 13 Padre en Tercer Lugar
- 14 Padre en Cuarto Lugar

CRITERIO "Lugar que Ocupa el Padre en el Dibujo" (5)

GRUPO I

- 0 No Hay Informacion
- 11 Padre en Primer Lugar
- 12 Padre en Segundo Lugar
- 13 Padre en Tercer Lugar
- 14 Padre en Cuarto Lugar

GRUPO II

- 0 No Hay Informacion
- 11 Padre en Primer Lugar
- 12 Padre en Segundo Lugar
- 14 Padre en Cuarto Lugar

CRITERIO "Identificacion de la Realidad" (6)

GRUPO I

- 0 No se Identifica con la Realidad
- 1 Se Identifica con el Nucleo Familiar
- 4 Se Identifica con la Familia Extensa

GRUPO II

- 1 Se Identifica con el Nucleo Familiar
- 4 Se Identifica con la Familia Extensa

CODIGO DE CLAVES QUE APARECEN
EN LAS GRAFICAS

CRITERIO "Tamaño de la Figura Padre-Madre" (7)

GRUPO I

- 1 Los Dos Padres Iguales
- 2 Madre Mayor que el Padre
- 3 Padre Mayor que la Madre
- 4 Sin Madre
- 6 Sin Padres

GRUPO II

- 1 Los Dos Padres Iguales
- 2 Madre Mayor que el Padre
- 3 Padre Mayor que la Madre
- 5 Sin Padre
- 6 Sin Padres
- 7 Unica Figura. No Comparable

CRITERIO "Lugar que Ocupa el Padre en el Dibujo" (8)

GRUPO I

- 0 No Hay Informacion
- 11 Padre en Primer Lugar
- 12 Padre en Segundo Lugar
- 13 Padre en Tercer Lugar
- 14 Padre en Cuarto Lugar

GRUPO II

- 0 No Hay Informacion
- 11 Padre en Primer Lugar
- 12 Padre en Segundo Lugar
- 13 Padre en Tercer Lugar
- 14 Padre en Cuarto Lugar

CRITERIO "Lugar que Ocupa el Padre en el Dibujo" (9)

GRUPO I

- 0 No Hay Informacion
- 11 Padre en Primer Lugar
- 12 Padre en Segundo Lugar
- 13 Padre en Tercer Lugar
- 14 Padre en Cuarto Lugar
- 16 Padre en Sexto Lugar

CODIGO DE CLAVES QUE APARECEN
EN LAS GRAFICAS

GRUPO II

- 11 Padre en Primer Lugar
- 12 Padre en Segundo Lugar
- 13 Padre en Tercer Lugar
- 14 Padre en Cuarto Lugar

CRITERIO "Primera Figura Dibujada" (10)

GRUPO I

- 1 Masculino
- 2 Femenino

GRUPO II

- 1 Masculino
- 2 Femenino

CRITERIO "Figura Parental que Representa
la Primera Figura Dibujada" (11)

GRUPO I

- 11 Padre
- 12 Madre
- 13 El mismo
- 14 Otras Figuras Masculinas
- 15 Otras Figuras Femeninas

GRUPO II

- 11 Padre
- 12 Madre
- 13 El mismo
- 14 Otras Figuras Masculinas
- 15 Otras Figuras Femeninas

CRITERIO "Identificacion con la Realidad" (12)

GRUPO I

- 0 No se Identifica con la Realidad
- 1 Se Identifica con el Nucleo Familiar
- 4 Se Identifica con la Familia Extensa

CODIGO DE CLAVES QUE APARECEN
EN LAS GRAFICAS

GRUPO II

1 Se Identifica con el Nucleo Familiar

CRITERIO "Identificacion de Deseos" (13)

GRUPO I

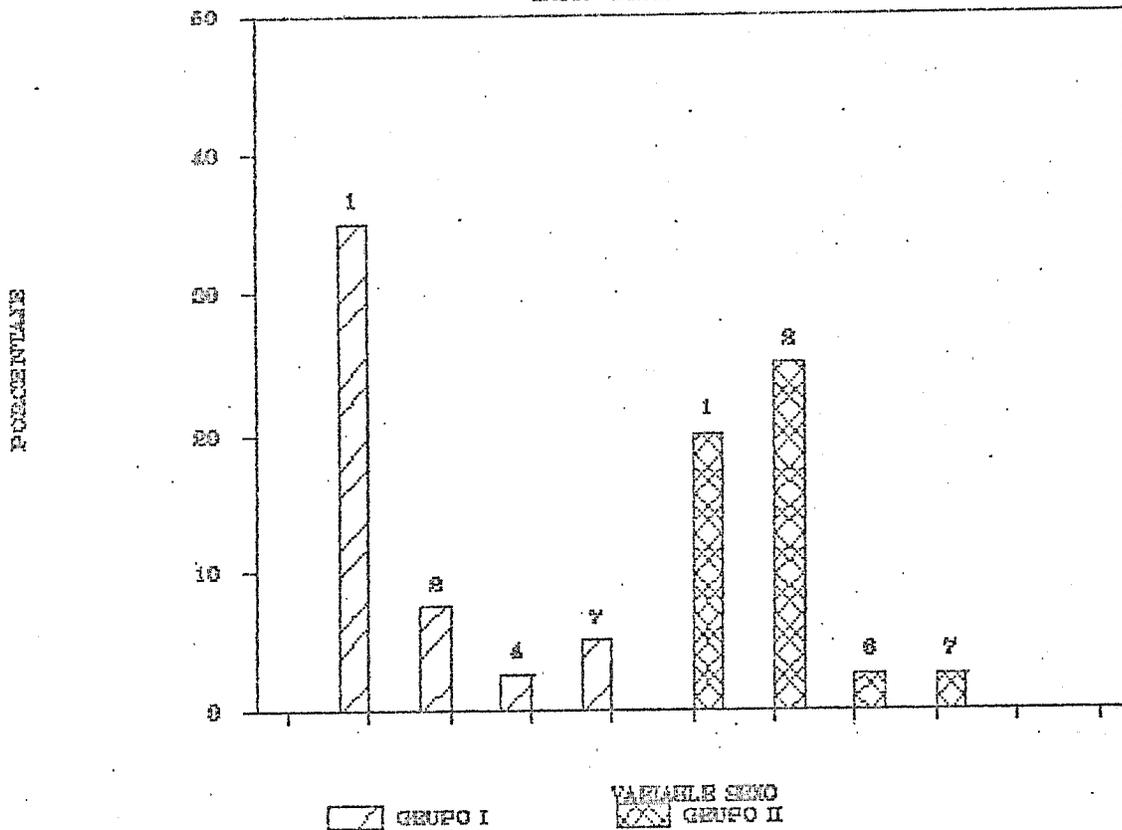
1 Padres, Tios, Abuelos
2 Madres, Tias, Abuelas
3 Hnos. Mayores, Primos
4 Hnas. Mayores, Primos
6 Hnas. Menores, Primas
7 El Mismo

GRUPO II

1 Padres, Tios, Abuelos
2 Madres, Tias, Abuelas
5 Hnos. Menores, Primos
7 El Mismo.

IDENTIFICACION DE DESEOS (1)

INST. "DEBUTA UNA FAMILIA"



PRIMERA FIGURA DIBUJADA Y SEXO DE (2)

LA MISMA INST. "DEBUTA UNA FAMILIA"

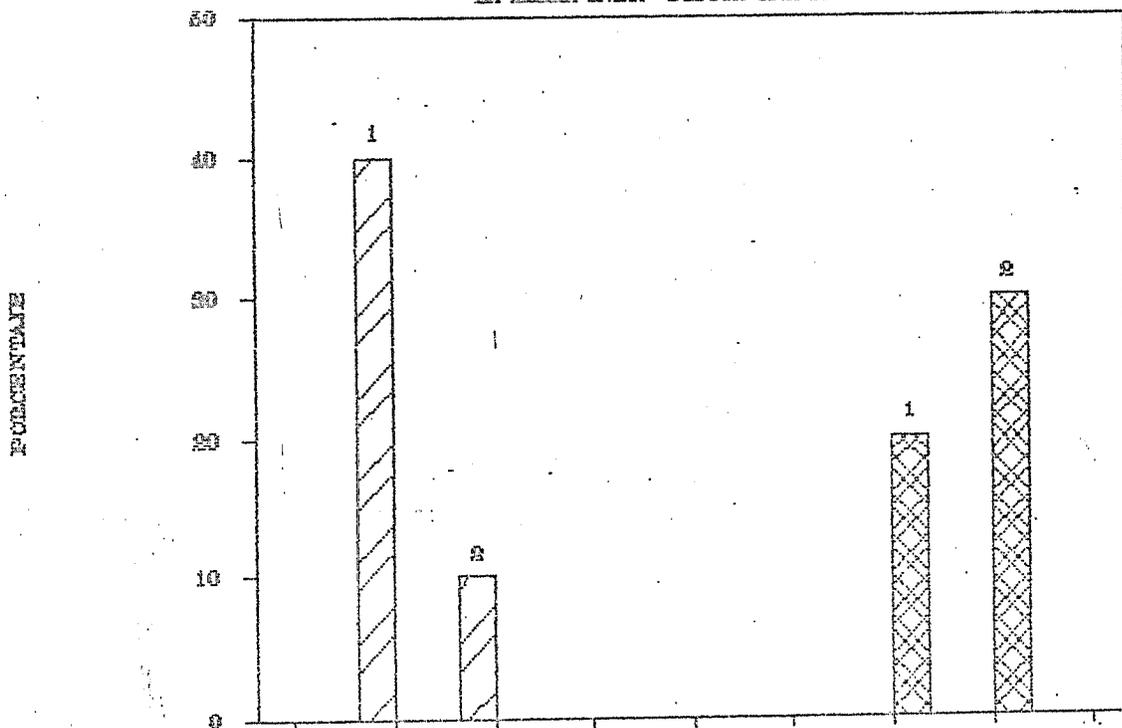
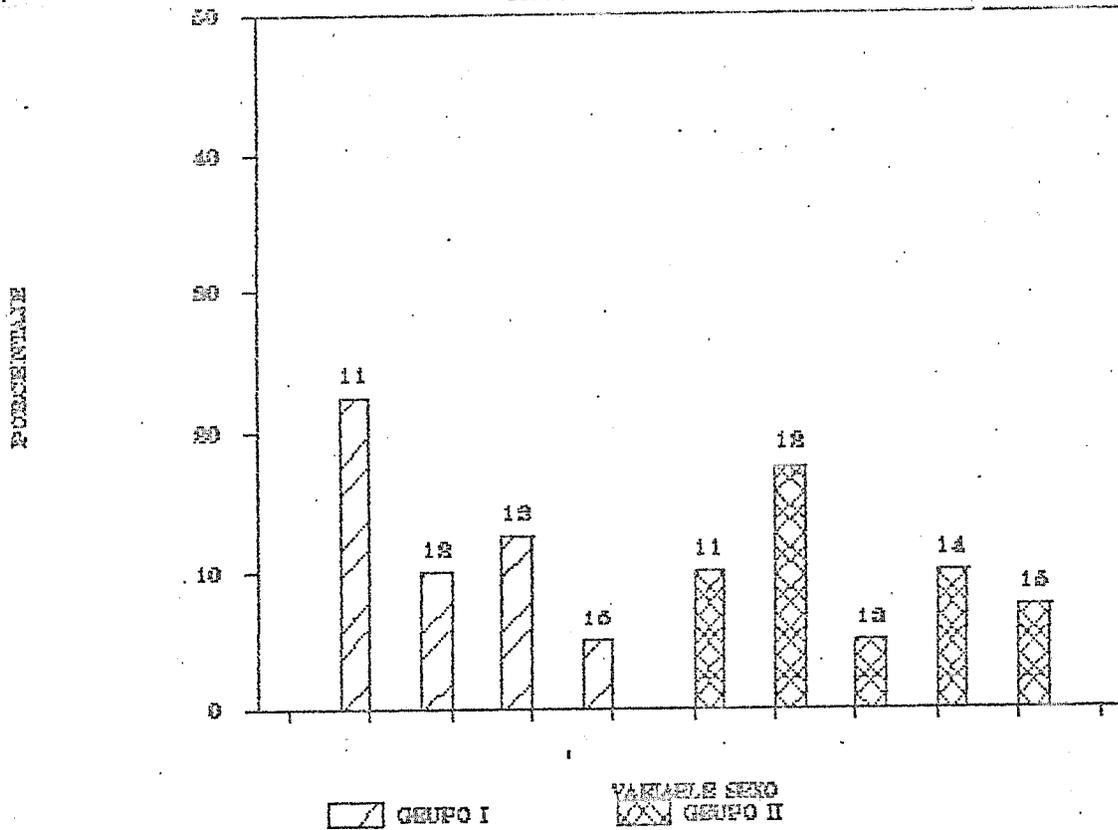


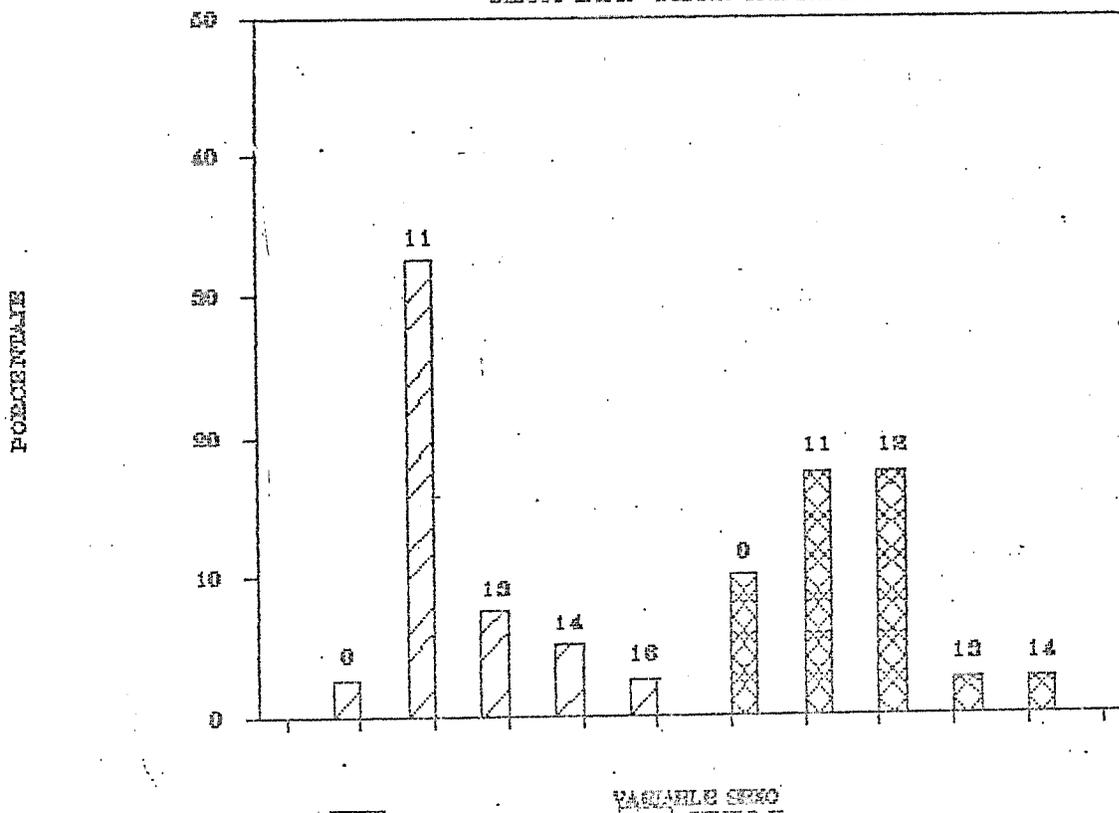
FIG. PARENTAL QUE REPRESENTA LA 1a (3)

FIG. INST. "DIEZNA UNA FAMILIA"



LUGAR QUE OCUPA EL PADRE EN EL (4)

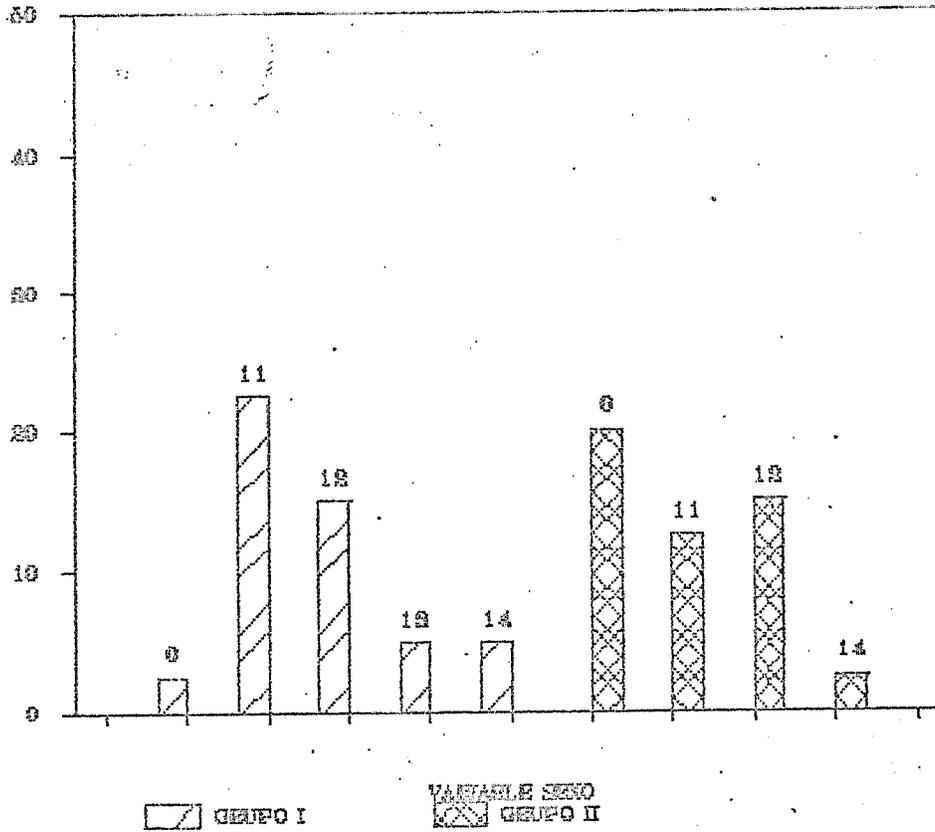
GRUPO INST. "DIEZNA UNA FAMILIA"



LUGAR QUE OCUPA EL PADRE EN EL (5)

INSER. "DEBUTA TU FAMILIA"

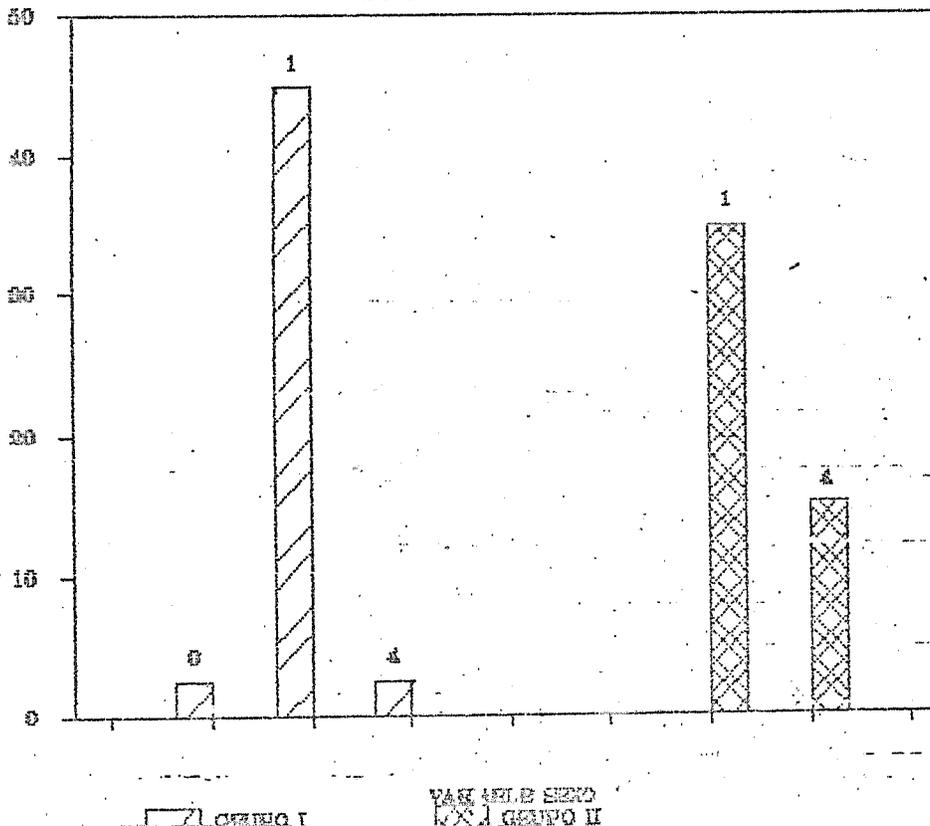
PORCENTAJE



IDENTIFICACION DE REALIDAD (6)

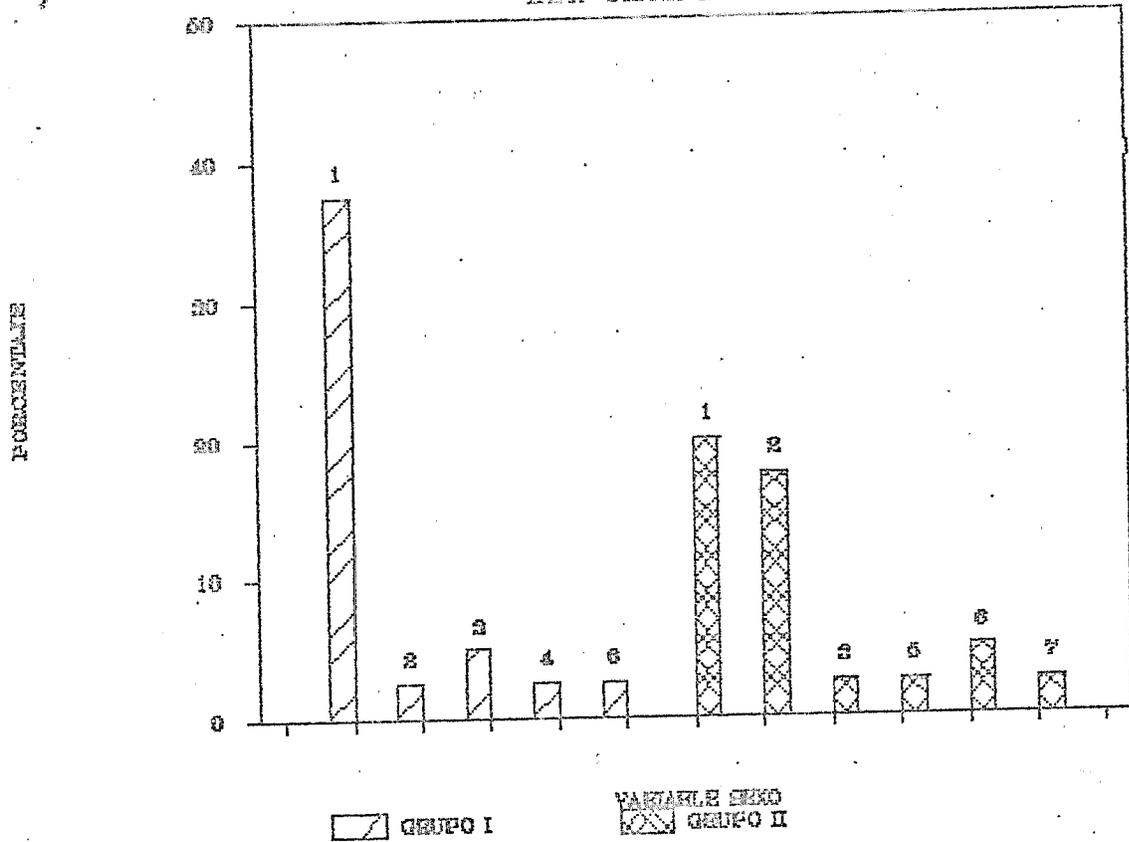
INSER. "DEBUTA TU FAMILIA"

PORCENTAJE



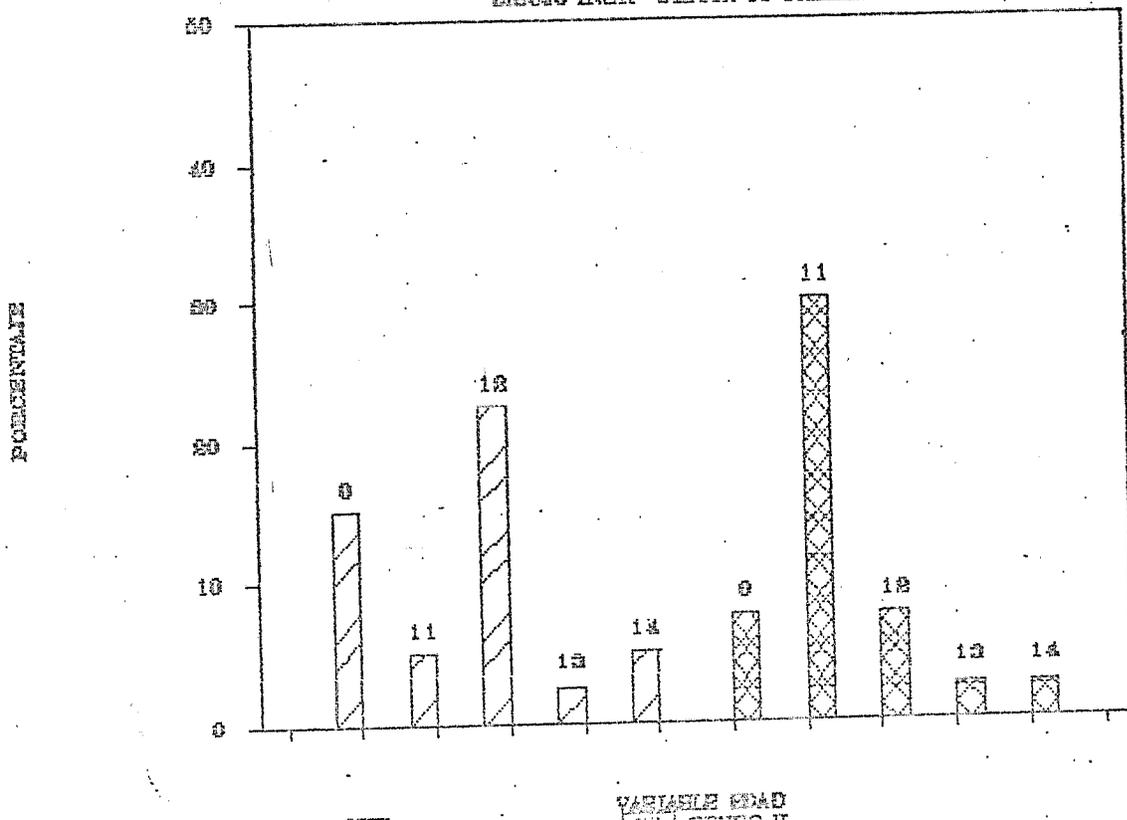
TAMAÑO PADRE-MADRE (7)

INSTR. "DEBUTA UNA FAMILIA"



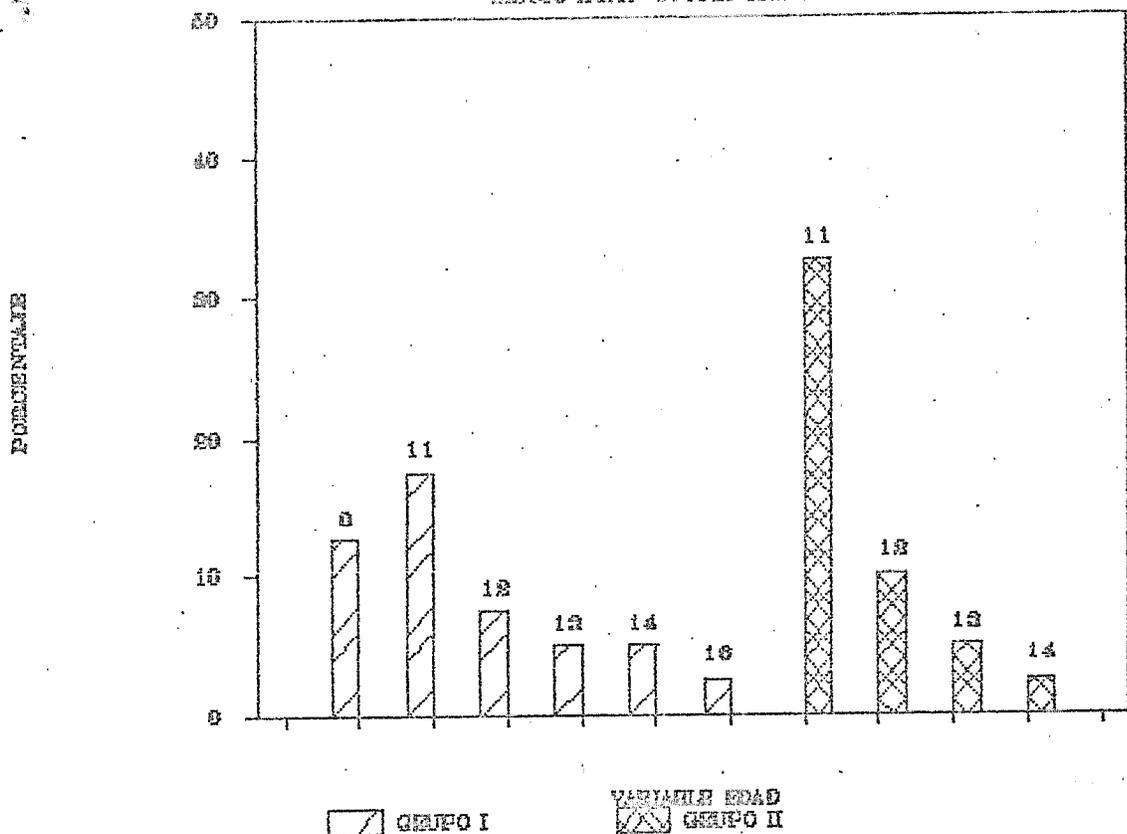
LUGAR QUE OCUPA EL PADRE EN EL (8)

INSTR. "DEBUTA TU FAMILIA"



LUGAR QUE OCUPA EL PADRE EN EL (9)

DIAGRAMA INSTR. "DIBUJA UNA FAMILIA"



PRIMERA FIGURA DIBUJADA Y SEXO DE (10)

LA MISMA INSTR. "DIBUJA TU FAMILIA"

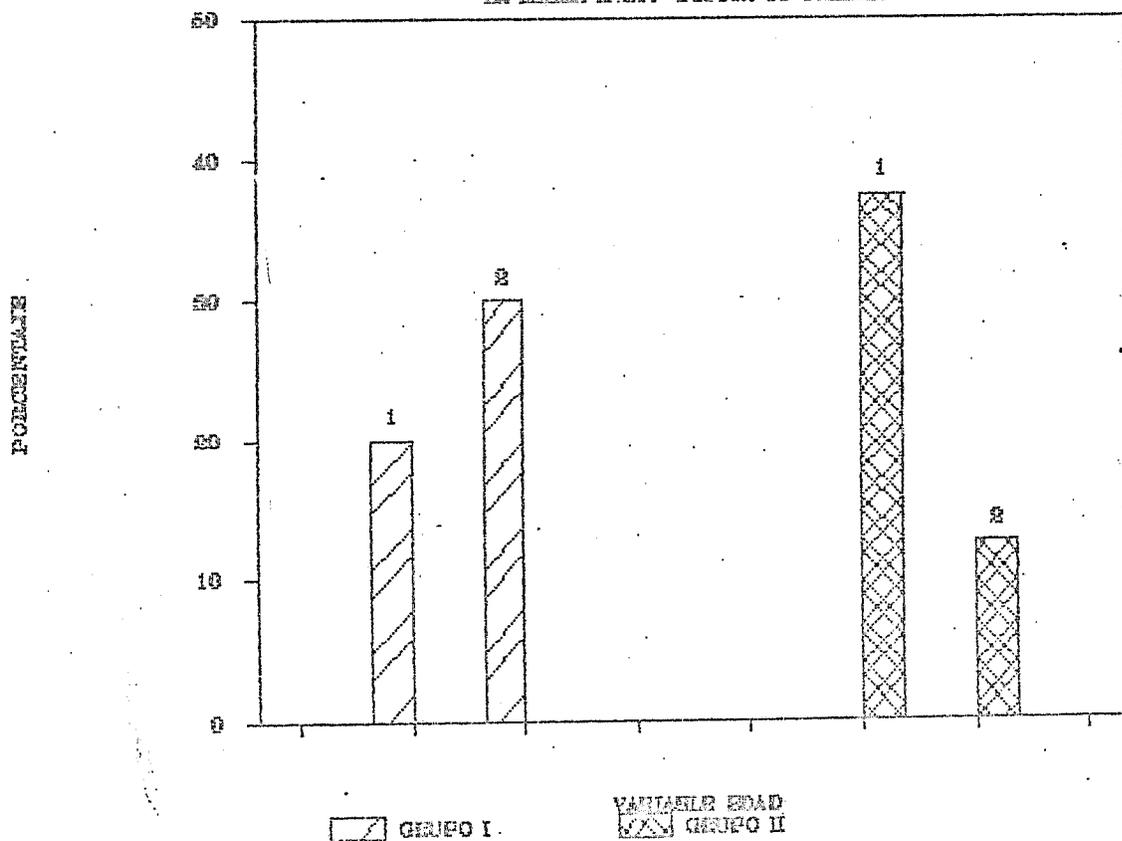
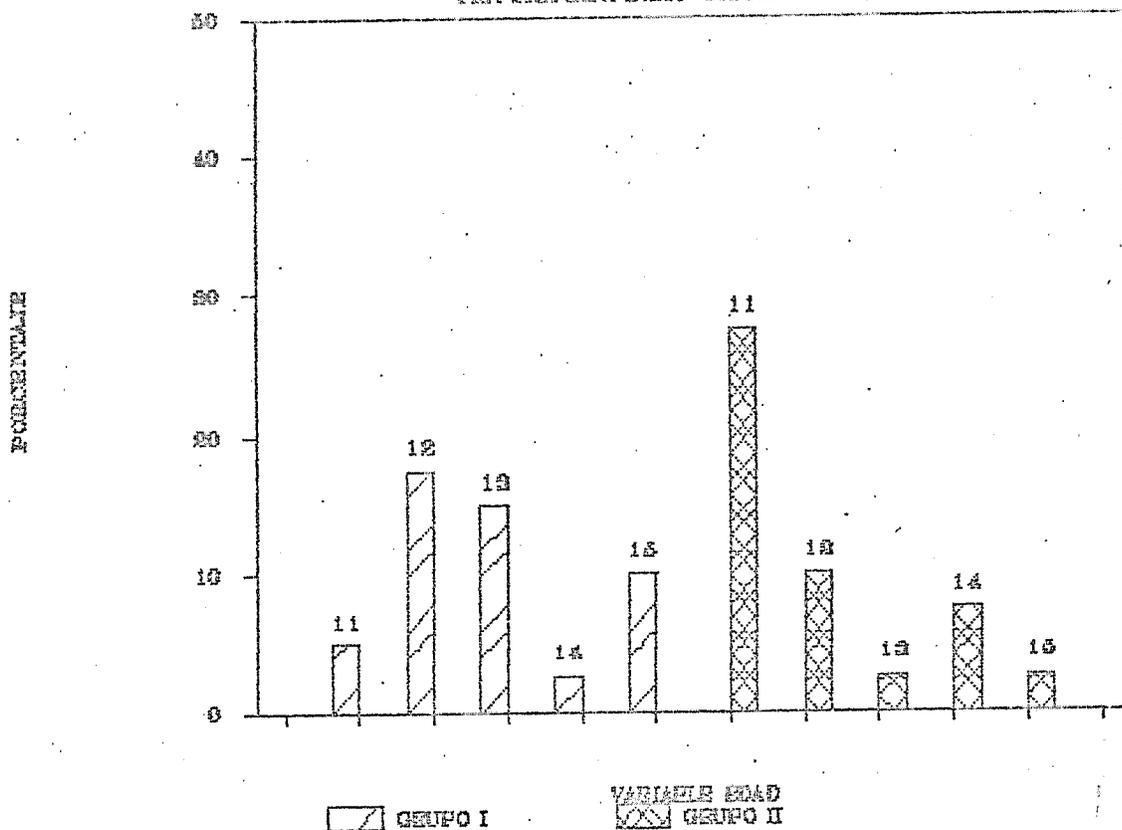


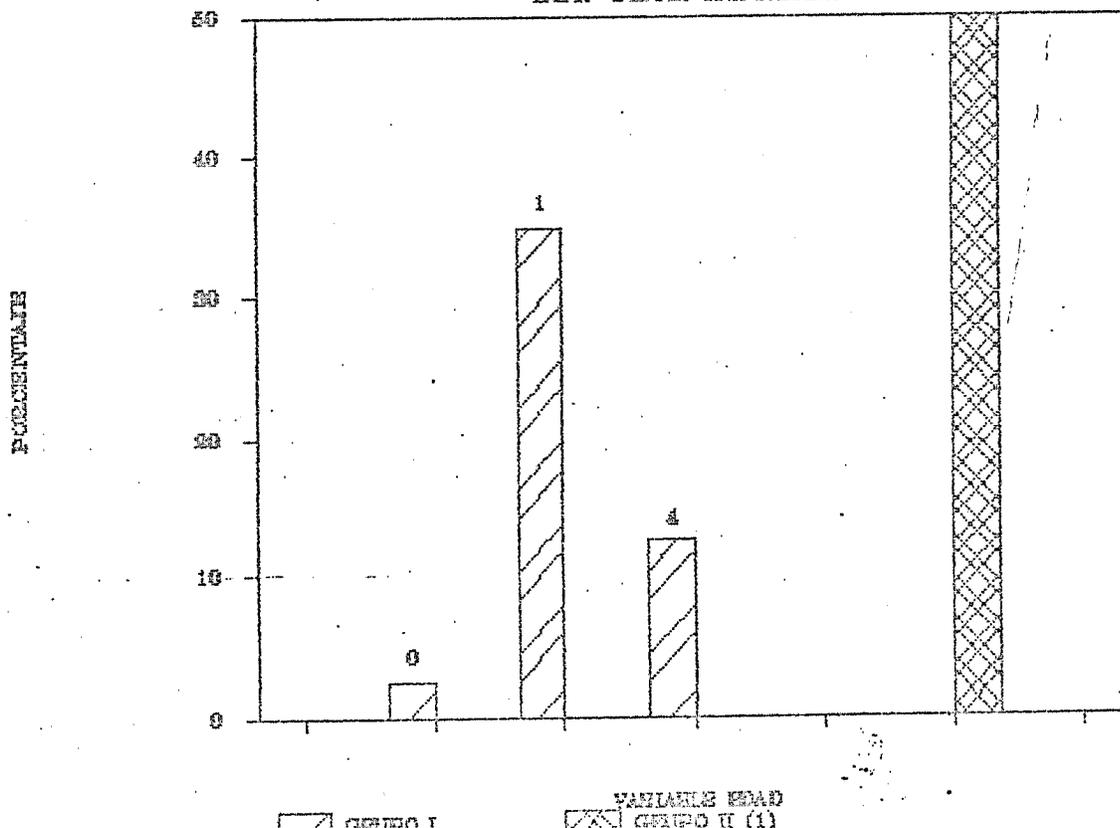
FIG. PARENTAL QUE REPRESENTA LA 1a (11)

FIG. DISEÑADA INET. "¿QUIÉNA TU FAMILIA?"



IDENTIFICACION CON LA REALIDAD (12)

INET. "¿QUIÉNA UNA FAMILIA?"



IDENTIFICACION DE DESBOS (13)

INHA. "BIENHA TU FAMILIA"

